

Área
SOCIAL



Mes de las **DIRIGENCIAS**

Fortaleciendo la relación entre ciudadanía y Estado a través del diálogo

2023 -2025



Colección: Monografías y Ensayos

Serie: III Comunidad y Aspectos Sociales

Título: Mes de las dirigencias 2023–2025: fortaleciendo la relación entre ciudadanía y Estado a través del diálogo

Autor: Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile

Editor: Área Social MINVU

Publicación: N° 404

CDU: 323.213(83)"2023/2025"

ISBN: 978-956-395-103-5

Elaborado por el Laboratorio de Estudios del Cotidiano, por encargo del Ministerio de Vivienda y Urbanismo

Equipo de Trabajo Laboratorio de Estudios del Cotidiano (LEC)

Coordinación y redacción

Andrés Señoret Swinburn

Análisis de resultados

Joaquín Fermandois Schmutzer

Francisco Ibáñez Salazar

Codificación y sistematización

Manolo Aranda Fredes

Equipo de Trabajo Ministerio de Vivienda y Urbanismo

Corrección

Pía Castelli Fenick

Amelia del Villar Tagle

Cristián Muñoz Pérez

Luis Esteban López

Diseño editorial:

Iarella Antonia Fuentes L.

Impreso en Chile por:

Servicios Graficos Amel Aldunate E.I.R.L.

en colaboración con Atodatinta

Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Gobierno de Chile
Santiago, febrero de 2026

Licencia

(CC) Se permite la reproducción total o parcial de esta obra, citando la respectiva fuente, siempre y cuando sea con fines investigativos o académicos y no se haga uso comercial.

Sugerencia de cita:

Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Chile. (enero de 2026). *Mes de las dirigencias 2023 – 2025: fortaleciendo la relación entre ciudadanía y estado a través del diálogo*. Área Social MINVU.

<https://catalogo.minvu.cl/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=25862>

Mes de las **DIRIGENCIAS**

Fortaleciendo la relación entre ciudadanía y Estado a través del diálogo

2023 -2025

ÍNDICE

01.

Presentación autoridades

1.1 Presentación Carlos Montes Ministro de Vivienda y Urbanismo	6
1.2 Presentación Pía Castelli Área Social MINVU	7

02.

Introducción

8

03.

Diálogos del Mes de las Dirigencias: una práctica ciudadana

11

3.1 Plan de Emergencia Habitacional: hacia la corresponsabilidad junto a las dirigencias	12
--	----

3.2 Definiendo a los Diálogos Ciudadanos del Mes de las Dirigencias	13
---	----

3.3 Organización y logística de los diálogos	14
--	----

3.4 Cronología de los diálogos del Mes de las Dirigencias	15
---	----

04.

Metodología de los Diálogos del Mes de las Dirigencias

24

4.1 Año 2023	25
--------------------	----

4.2 Año 2024	30
--------------------	----

4.3 Año 2025	36
--------------------	----

05.

Organizaciones sociales, democracia y diálogo ciudadano

42

06.

¿Qué es ser dirigente social hoy en día?

46

6.1 Desafíos para dirigencias y las organizaciones sociales	48
---	----

6.2 Propuestas para fortalecer el trabajo de los/as dirigentes/as sociales	49
--	----

6.3 Resultados por región	50
---------------------------------	----

07.

Relación entre organizaciones sociales e instituciones del Estado

55

7.1 Propuestas para fortalecer la relación entre dirigencias y autoridades	57
--	----

7.2 Resultados por región	58
---------------------------------	----

08.

Vivienda, condominio, barrio y ciudad	67
8.1 Vivienda	68
8.2 Condominio	70
8.3 Barrio y ciudad	72
8.4 Resultados por región	74

09.

Democracia, seguridad y educación	78
9.1 Democracia	79
9.2 Seguridad	80
9.3 Educación	81
9.4 Resultados por región.....	82

10.

Lecciones de los diálogos del mes de las dirigencias	88
10.1 Lección 1. Recuperar el rol histórico de las organizaciones sociales	
10.2 Lección 2. Reposicionar el rol comunitario de las dirigencias	89
10.3 Lección 3. Punto de encuentro entre dirigencias	
10.4 Lección 4. Reconocimiento de los/as dirigentes/as por parte del Estado.....	90
10.5 Lección 5. Fortalecimiento del sentido de lo público	
10.6 Lección 6. Fortalecer la relación Estado - Ciudadanía	91
10.7 Lección 7. Relevar la importancia de la presencia del Estado en el territorio	
10.8 Lección 8. Valor del encuentro directo entre funcionarios y dirigencias.....	92
10.9 Lección 9. Fortalecimiento de la institucionalidad del Ministerio	
10.10 Lección 10. Consolidar y ampliar los diálogos del mes de las dirigencias	93

11.

Referencias bibliográficas	95
---	-----------

12.

Anexo 1. Estructura metodológica de este informe	96
---	-----------

01.

PRESENTACIÓN AUTORIDADES



Carlos Montes
Ministro de Vivienda
y Urbanismo

El presente Informe del Mes de las Dirigencias 2023-2025 da cuenta de un proceso de diálogo, reflexión y construcción colectiva que ha sido fundamental para el Ministerio de Vivienda y Urbanismo en uno de los períodos más desafiantes de la política habitacional y urbana reciente. En un país que supera los 30 mil dólares de ingreso per cápita, pero que aún enfrenta un profundo déficit habitacional y urbano, hemos asumido como tarea central poner las necesidades de las familias, los barrios y las comunidades en el centro de la acción pública, articulando esfuerzos del Estado, del mundo privado y de las organizaciones sociales.

Los desafíos que el MINVU se ha propuesto —producir 260.000 viviendas, elevar de manera sostenida la capacidad productiva anual, avanzar hacia ciudades más justas y territorios equilibrados, enfrentar los déficits cualitativos de viviendas y barrios, y modernizar profundamente nuestra institucionalidad— no pueden abordarse únicamente desde una lógica técnica o administrativa. Requieren necesariamente del protagonismo de las comunidades organizadas, de sus dirigentas y dirigentes, y de espacios de diálogo permanentes que permitan recoger diagnósticos territoriales, alertar sobre nudos críticos y fortalecer la corresponsabilidad social en la política habitacional y urbana.

En este contexto, el Mes de las Dirigencias ha cumplido un rol clave como espacio de escucha activa, retroalimentación y construcción de confianzas. A través de ella, las organizaciones sociales han contribuido a relevar la dimensión social de la vivienda, a fortalecer la mirada de barrio y ciudad, a conversar sobre aspectos transversales como el rol de la educación, la democracia, la ética y probidad, así como la seguridad y cohesión social en la comunidad, y a impulsar una comprensión más integral del hábitat, donde la vivienda no se concibe aisladamente, sino como parte de comunidades vivas, diversas y en permanente transformación.

Este informe refleja, por tanto, un aprendizaje institucional relevante: avanzar en los desafíos del MINVU exige no solo aumentar la producción habitacional o modernizar instrumentos, sino también consolidar una relación estratégica y transparente con las dirigencias sociales, reconociéndolas como actoras fundamentales en la construcción de ciudades más justas, humanas y cohesionadas. La experiencia del Mes de las Dirigencias nos reafirma que el camino hacia una política habitacional y urbana sostenible se construye con diálogo, participación y compromiso compartido, y que fortalecer estas instancias es clave para enfrentar los desafíos presentes y futuros del país.

Durante los años 2023, 2024 y 2025, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, a través de su Área Social, impulsó los Diálogos del Mes de las Dirigencias como una iniciativa orientada a fortalecer la relación histórica entre el Estado y las organizaciones sociales, reconociendo el rol insustituible que cumplen las dirigentas y dirigentes en la vida comunitaria de nuestros barrios, condominios y ciudades.

Este informe da cuenta de un proceso inédito por su alcance territorial, su continuidad en el tiempo y, especialmente, por el profundo compromiso de miles de dirigentas y dirigentes sociales a lo largo de todo el país. Mujeres y hombres que, desde realidades diversas, han sostenido un diálogo franco, crítico y constructivo con el Ministerio, aportando su experiencia, su conocimiento territorial y su vocación de servicio público para reflexionar colectivamente sobre los desafíos de la vivienda, la convivencia, la democracia y la vida en comunidad.

Los Diálogos del Mes de las Dirigencias no fueron concebidos como instancias meramente informativas ni ceremoniales. Por el contrario, se configuraron como espacios deliberativos y de encuentro, donde las organizaciones sociales pudieron expresar sus preocupaciones, proponer soluciones y dialogar de igual a igual con funcionarias, funcionarios y autoridades del MINVU. Este ejercicio ha permitido avanzar desde una relación centrada exclusivamente en proyectos y programas hacia una lógica de mayor corresponsabilidad, confianza y reconocimiento mutuo.

A lo largo de estos tres años, el compromiso de las dirigencias ha sido constante y ejemplar. En contextos sociales complejos, muchas veces marcados por la sobrecarga de responsabilidades, la burocracia y la falta de recursos, las dirigentas y dirigentes han participado activamente de estos espacios, demostrando una profunda convicción democrática y un fuerte sentido de lo público. Su disposición a encontrarse, a escucharse entre pares y a construir propuestas colectivas constituye uno de los principales aprendizajes y legados de este proceso.

Desde el ministerio, este camino ha significado también un aprendizaje institucional. Los diálogos han permitido escuchar de manera directa las voces de los territorios, reconocer tensiones y brechas en la relación Estado-ciudadanía, y reafirmar la necesidad de fortalecer una política habitacional y urbana que no solo entregue soluciones materiales, sino que acompañe y potencie la vida comunitaria. En ese sentido, los Diálogos del Mes de las Dirigencias se inscriben plenamente en los principios del Plan de Emergencia Habitacional, entendiendo que la superación del déficit habitacional requiere comunidades organizadas, informadas y partícipes de las decisiones públicas.

Como Área Social del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, reafirmamos nuestro compromiso con las dirigentas y dirigentes sociales del país, reconociéndolos como actores fundamentales para mejorar la realidad de las organizaciones sociales y fortalecer la vida en comunidad. Este informe es, ante todo, un reconocimiento a su trabajo, a su compromiso y a su permanente disposición a pensar colectivamente un mejor presente y futuro para nuestros territorios.



Pía Castelli
Área Social MINVU

02. INTRODUCCIÓN

Durante los años 2023, 2024 y 2025, el Área Social del Ministerio de Vivienda y Urbanismo desarrolló una serie de iniciativas institucionales orientadas a fortalecer la dimensión social del Ministerio y reposicionar la relación histórica entre el Estado, los territorios y las organizaciones comunitarias. En este marco, los Diálogos del Mes de las Dirigencias se consolidó como una de las principales acciones del Área Social, respondiendo al mandato del Plan de Emergencia Habitacional y a la necesidad de reinstalar el diálogo, la formación y la participación como pilares de la relación entre el ministerio y las organizaciones sociales. Dicha política pública adoptada por el ministerio, buscaba afrontar una doble tarea: avanzar con urgencia en la entrega de viviendas y, al mismo tiempo, recomponer los vínculos entre las comunidades y el Estado.

En el capítulo 5 del Plan de Emergencia Habitacional se establece que para abordar el déficit habitacional se requiere promover la activa participación de las organizaciones sociales en los procesos de construcción de políticas y en el desarrollo de soluciones habitacionales, lo que sería fundamental para fortalecer la relación Estado – sociedad. Frente a ello, el desafío es avanzar hacia una relación de mayor corresponsabilidad, a través de la participación, el diálogo y la formación de la ciudadanía. El Plan de Emergencia propone medidas para revitalizar la dimensión social del MINVU, apelando a su historia y tomando su conocimiento y experiencia acumulada en la construcción de tejido social.

La implementación del Plan de Emergencia Habitacional se inició en una coyuntura económica, política y social particularmente compleja, marcada por los efectos de la pandemia y por un escenario político atravesado por el proceso constituyente, surgido como respuesta al estallido social del 2019. Este último evidenció un profundo malestar ciudadano frente a las desigualdades estructurales y a la limitada capacidad del Estado para responder a demandas sociales históricas en ámbitos como pensiones, salud, educación y vivienda. Asimismo, el estallido social puso de manifiesto no solo la existencia de brechas y descontento social, sino también un tipo de sociedad caracterizada por la fragmentación, la baja articulación colectiva y la ausencia de un proyecto compartido de desarrollo.

Este diagnóstico había sido advertido con anterioridad. En el “Informe de Desarrollo Humano en Chile 2000” del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), bajo el lema “Más sociedad para gobernar el futuro”, se señalaba que el país enfrentaba un cambio de época asociado a procesos de globalización, individualización y redefinición de las identidades sociales. Entre sus principales hallazgos destacaba el debilitamiento de los referentes y aspiraciones colectivas, en favor de expectativas centradas en el bienestar individual y familiar, identificando el fortalecimiento de la asociatividad y del vínculo social como desafíos estratégicos para el desarrollo del país y para las políticas públicas de carácter territorial y urbano.

En la actualidad, el campo de las organizaciones y dirigencias sociales refleja de manera nítida estas transformaciones. Se trata de un tejido organizacional amplio, diverso y dinámico, impactado tanto por cambios culturales y sociales como por las propias políticas públicas, lo que ha redefinido el vínculo entre el Estado – en particular el Ministerio de Vivienda y Urbanismo – y la ciudadanía. Según el estudio “Mapa de las Organizaciones Sociales de la Sociedad Civil” del Centro de Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile, publicado el 2023, en Chile existen más de 400 mil organizaciones sociales, de las cuales una propor-





ción significativa se vincula al desarrollo comunitario. No obstante, pese a su relevancia en la vida cotidiana de los territorios, muchas de estas organizaciones enfrentan dificultades para incidir de manera efectiva en la gestión pública y en los procesos de desarrollo local, lo que ha debilitado su protagonismo en la construcción de lo público y en la transformación de las ciudades.

En base a este diagnóstico, el Plan de Emergencia Habitacional propone, por un lado, enriquecer los componentes de formación ciudadana del ministerio, entregando herramientas para que la sociedad civil aporte al fortalecimiento de las políticas de vivienda, además de reflexionar sobre el tipo de sociedad que estamos construyendo. Objetivos que se han abordado con la creación del Centro de Formación, Diálogo y Participación del Área Social del ministerio.

Por otro lado, también se propone fortalecer la participación ciudadana como componente esencial del Plan de Emergencia. Actualmente existen instancias valiosas de participación que están integradas a distintos programas e iniciativas ministeriales ya existentes del MINVU. Entre estos se cuentan el Programa Quiero Mi Barrio, el Programa Para Pequeñas Localidades, el Sistema Integrado de Atención a la Ciudadanía, los Pavimentos Participativos, los Planes de Acompañamiento Social asociados al Fondo Solidario de elección a la Vivienda, entre otras iniciativas. Sin embargo, cada uno de estos programas tiene lógicas diferentes de participación ciudadana, por lo que se hace necesario pensar en instancias más transversales de diálogo y consulta que vayan más allá de la especificidad de proyectos y programas particulares.

Para lograr ese cometido, el Plan propone robustecer la participación ciudadana a partir del fortalecimiento de los mecanismos de participación existentes y el reforzamiento del Área Social del ministerio. En ese contexto, los Diálogos del Mes de las Dirigencias surgen como un esfuerzo deliberado por fortalecer el diálogo social y estrechar los vínculos entre Estado y ciudadanía en el

marco del Plan de Emergencia Habitacional, destacando, a su vez, el valor político y social de las organizaciones y las dirigencias sociales y su rol como actor clave en la construcción de barrio y comunidad. Los diálogos se propusieron como un espacio de conversación que trascienda el avance de proyectos específicos, promoviendo una mirada integral sobre la vida en los territorios.

A lo largo de tres años, esta iniciativa evolucionó desde un piloto regional hacia un ejercicio nacional con metodologías consolidadas, convocatorias amplias y una coordinación sistemática entre SEREMI, SERVIU y los equipos territoriales. Su implementación permitió instalar prácticas permanentes de encuentro entre funcionarios y comunidades, avanzando hacia una relación más cercana entre ciudadanía y ministerio. Además, la iniciativa contribuyó a articular los distintos esfuerzos e iniciativas del Área Social en torno a un propósito común: construir políticas públicas que no solo entreguen vivienda, sino que acompañen la vida comunitaria, fortalezcan la convivencia y respondan a los desafíos emergentes de seguridad, gobernanza local y cohesión social.

El presente documento ofrece una sistematización del proceso desarrollado entre 2023 y 2025, reconstruyendo su evolución, aprendizajes, alcances institucionales y proyecciones. A partir de los insumos generados por los mismos diálogos, la revisión bibliográfica de documentos pertinentes y entrevistas realizadas a dirigencias sociales y a funcionarios del MINVU, el informe cumple con el objetivo de visibilizar el aporte de los Diálogos del Mes de las Dirigencias como herramienta estratégica para la dimensión social del ministerio y como un legado a ser consolidado en los próximos años.

Para la elaboración del informe, en una primera etapa se recopilaron, ordenaron y sistematizaron los documentos de resumen y las matrices de sistematización elaboradas en cada año, con el fin de disponer de una base común de análisis que considerara los resultados

de los tres ciclos de los Diálogos del Mes de las Dirigencias, 2023, 2024 y 2025. Posteriormente, se construyeron tres matrices de vaciado —una por cada versión de los diálogos— que permitieron sistematizar los resultados y generar una planilla integrada a nivel nacional y regional. Esta planilla consideró tanto las características generales de los diálogos realizados (número de instancias, comunas involucradas y cantidad de participantes), como los principales hallazgos asociados a los distintos ejes temáticos abordados en cada año. En una tercera etapa, se desarrolló un análisis integrado de dichas matrices, lo que permitió obtener un panorama general de los aprendizajes y resultados del proceso.

De manera complementaria, se realizaron cuatro entrevistas a actores clave durante el mes de noviembre del 2025, con el objetivo de incorporar una mirada cualitativa y en mayor profundidad al análisis del proceso. Estas entrevistas incluyeron a dirigencias sociales y funcionariado del Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Por último, también se consultaron diversas fuentes secundarias, incluyendo las minutas y manuales metodológicos elaborados por el ministerio para la ejecución de los diálogos, e informes y documentos publicados también por el MINVU y por otras instituciones y organizaciones (Pontificia Universidad Católica, PNUD, entre otras). Además, se referenciaron libros y artículos académicos sobre organizaciones sociales y políticas urbanas, sobre la relación entre Estado y ciudadanía y sobre la participación y el dialogo como práctica democrática.

“A partir de estas fuentes diversas, el documento se estructura en tres grandes secciones.”

La primera, comienza con el Capítulo 3. “Diálogos del Mes de las Dirigencias: una práctica ciudadana”, donde se relata la historia de los diálogos, los propósitos de la iniciativa y sus principales desafíos logísticos y organizacionales. A continuación, en el Capítulo 4. “Metodología de los Diálogos del Mes de las Dirigencias”, se detalla la metodología adoptada por los tres ciclos de los diálogos. Mientras la sección termina con

el Capítulo 5. “Diálogos, ciudadanía y democracia”, donde se hace un repaso conceptual y teórico sobre la relevancia de los diálogos y su importancia para las organizaciones sociales, sobre la relación entre Estado y ciudadanía, además de conceptualizar los atributos democráticos del dialogo como práctica participaría.

En la segunda sección del documento se presentan y se discuten los resultados de los diálogos, profundizando en las voces y opiniones de las dirigencias que participaron en los tres ciclos sobre diversas temáticas como organizaciones sociales, su relación con el Estado, su percepción sobre vivienda, barrio y ciudad, además de sus opiniones sobre otros temas como democracia, seguridad y educación. Los principales hallazgos se organizaron en cuatro capítulos, donde los resultados de cada año fueron ordenados según el eje temático correspondiente. Incluyendo el Capítulo 6. “¿Qué es ser dirigente social hoy en día?”; Capítulo 7. “Relación entre organizaciones sociales e instituciones del Estado”; Capítulo 8. “Vivienda, condominio, barrio y ciudad”; y Capítulo 9. “Democracia, seguridad y educación”.

Por último, para finalizar el documento, se presenta una sección de síntesis, Capítulo 10. “Lecciones de los diálogos del mes de las dirigencias”, donde se identifican los principales aprendizajes del proceso y la proyección de la iniciativa a futuro.

El anexo 1, al final del documento, presenta una tabla de síntesis de las fuentes e insumos correspondientes a cada año, utilizados para la elaboración de los contenidos de los distintos capítulos de resultados. Asimismo, se indica cuándo esta información fue complementada con entrevistas en profundidad y con el análisis de las fuentes secundarias consultadas.



03. DIÁLOGOS DEL MES DE LAS DIRIGENCIAS: UNA PRÁCTICA CIUDADANA

La realización de los Diálogos del Mes de las Dirigencias por parte del Ministerio de Vivienda y Urbanismo se vincula directamente con la conmemoración del Día del Dirigente, una fecha instaurada para reconocer y homenajear la labor de los dirigentes y dirigentas sociales del país, y que es celebrada por numerosas organizaciones e instituciones a lo largo de todo Chile. El Día del Dirigente se celebra el 7 de agosto, conmemorando la fecha en la cual se aprobó la Ley 16.880 sobre Juntas de Vecinos y demás Organizaciones Comunitarias en el año 1968, durante la presidencia de Eduardo Frei Montalva. Siendo la primera legislación chilena que consideró formalmente la existencia de organizaciones territoriales, sociales y comunitarias, la ley significó un hito para la institucionalización de los movimientos sociales en el país. La norma reguló por primera vez la existencia de Juntas de Vecinos y otras formas de asociatividad ciudadana, siendo un instrumento concebido para canalizar demandas colectivas, promover la participación ciudadana e integrar a los pobladores a la estructura y funcionamiento del Estado.

En el año 1998, treinta años después de la promulgación de la Ley, durante la presidencia de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, se declaró oficialmente al 7 de agosto como el Día del Dirigente, efeméride instaurada para celebrar y reconocer la labor de dirigentas y dirigentes de todo Chile, siendo conmemorados por sus propias organizaciones y por diversas instituciones, como la Dirección de Organizaciones Sociales de la Secretaría General de Gobierno, municipios y gobiernos regionales de todo el país. El Día del Dirigente busca homenajear sobre todo la ardua labor que realizan estas mujeres y hombres, que dedican tiempo, trabajo voluntario y compromiso social sin buscar una retribución personal; realizando labores que muchas veces parecen invisibles, pero son fundamentales para el tejido social, la organización comunitaria, la participación ciudadana y la articulación de las demandas ciudadanas.

Dentro del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, el equipo del Programa Quiero Mi Barrio fue el primero en realizar jornadas para homenajear a los dirigentes sociales

durante el 7 de agosto, realizando distintas actividades como ferias de servicio y premiaciones. Homenajes que se asocian al marcado carácter comunitario y social del programa, siendo también uno de los primeros en intervenir los territorios con un fuerte componente de participación ciudadana, generando instancias de diálogo efectivo junto a los dirigentes y dirigentas de los barrios beneficiarios.



Para el Área Social del ministerio, la conmemoración del Día del Dirigente, sumada a la existencia previa de actividades desarrolladas en el marco del programa Quiero Mi Barrio, se configuró como una oportunidad estratégica. Esta instancia permitió articular acciones coherentes con los lineamientos del Plan de Emergencia Habitacional y dar cumplimiento a un mandato institucional orientado a transformar y fortalecer la forma en que el ministerio se vincula actualmente con las organizaciones sociales. En este contexto, la iniciativa no solo buscó destacar el rol de las dirigencias sociales, sino también avanzar hacia una relación más cercana y pertinente con los territorios, promoviendo una participación más significativa de las comunidades en los procesos de política pública. Además de ofrecer un espacio donde poder fortalecer el diálogo entre las dirigencias, los funcionarios y las autoridades, generando encuentros que fueran más allá de los contenidos de programas y proyectos específicos.

Plan de Emergencia Habitacional: hacia la corresponsabilidad junto a las dirigencias

El Plan de Emergencia Habitacional es una estrategia adoptada por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo el año 2022 diseñada para enfrentar con urgencia el creciente déficit habitacional en Chile. El plan fue formulado durante la presidencia de Gabriel Boric e impulsado por el ministro Carlos Montes, y propone una serie de medidas para entregar viviendas dignas y reducir el déficit habitacional en un mediano plazo. El Plan se propuso la meta de entregar 260.000 viviendas entre los años 2022 y 2025, presentando, hasta noviembre del 2025, un avance de un 91% con un total de 236.622 viviendas entregadas en todas las regiones del país.

Entre las diversas medidas impulsadas por el Plan para alcanzar sus objetivos —como la recuperación del rol del Estado en la planificación urbana y en la gestión habitacional, o la diversificación de la oferta mediante soluciones ajustadas a distintos modos de habitar y ciclos de vida—, destaca de manera especial aquella orientada a fortalecer la relación con la ciudadanía. Esta línea de acción buscó transformar el modo en que el ministerio se ha vinculado con las organizaciones sociales a lo largo de las últimas décadas, reconociendo su papel activo en los procesos de desarrollo habitacional y territorial. Esto bajo la idea de que el Plan de Emergencia Habitacional no se limita a metas cuantitativas de construcción de viviendas, sino que busca establecer una orientación más amplia sobre la forma en que el Estado se vincula con la ciudadanía y las dirigencias sociales.

En este contexto, es importante recordar el rol histórico de las organizaciones comunitarias en la trayectoria institucional del MINVU. Los movimientos de pobladores surgieron como respuesta al profundo déficit habitacional que afectó al país durante la primera mitad del siglo XX. Estos movimientos tuvieron un papel clave en la creación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo en 1965, durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva. En ese año, diversas instituciones encargadas del desarrollo urbano y la provisión de vivienda —como la CORVI (Corporación de Vivienda), la CORMU (Corporación de Mejoramiento Urbano) y la COU (Corporación de Obras Urbanas)— se integraron bajo una misma estructura institucional, dejando de operar de forma independiente.

Sin embargo, en las últimas décadas la relación entre las dirigencias sociales y el ministerio ha ido perdiendo fuerza. Este debilitamiento responde a múltiples facto-

res, muchos de los cuales exceden el ámbito de acción del MINVU. Entre ellos se encuentran transformaciones sociales de mayor alcance, asociadas a procesos de individualización y a la redefinición de las identidades sociales, que han implicado un debilitamiento de los referentes y proyectos colectivos en favor de expectativas centradas en el bienestar individual y familiar. A ello se suman procesos recientes vividos por la sociedad chilena, como los impactos de la pandemia y el estallido social de 2019, que evidenció un profundo malestar ciudadano frente a las desigualdades estructurales y la limitada capacidad del Estado para dar respuesta a las demandas sociales.

No obstante, existen otros factores que sí se vinculan de manera más directa con el quehacer del ministerio y con la forma en que se implementan sus políticas. En la actualidad, las instancias de participación y el vínculo entre dirigencias y funcionarios suelen quedar restringidos a objetivos instrumentales asociados a programas específicos. Por ejemplo, muchas organizaciones sociales de vivienda se concentran casi exclusivamente en la gestión de proyectos habitacionales, la preparación de postulaciones y la organización de la demanda. Este énfasis en la lógica programática y en la ejecución de proyectos tiende a desplazar el abordaje de otras problemáticas comunitarias, debilitando el rol de las dirigencias como articuladoras del tejido social y promotoras de la vida comunitaria. En este sentido, tal como lo señala el propio Plan de Emergencia Habitacional, resulta un error separar el déficit habitacional de las dimensiones comunitarias y sociales. Fortalecer el tejido social no solo acompaña los procesos de acceso a la vivienda, sino que también contribuye a una mejor convivencia en los nuevos conjuntos habitacionales, evitando que la entrega de la vivienda definitiva se traduzca en un debilitamiento de las comunidades locales.

Otro rasgo que caracteriza a las organizaciones sociales en la actualidad es su alta fragmentación y dispersión temática. Las distintas asociaciones de mujeres, personas mayores, grupos deportivos, organizaciones ambientales, entre otras, cumplen un rol indispensable para el bienestar de sus integrantes y comunidades específicas. Sin embargo, cuentan con pocas oportunidades para articularse de manera más profunda con el territorio y para conocer y coordinarse con el trabajo de otros dirigentes y organizaciones locales. Esta situación da lugar

a lo que el sociólogo Gonzalo Delamaza ha denominado el “archipiélago” de la sociedad civil, donde existen múltiples iniciativas valiosas, pero escasamente conectadas entre sí.

En este sentido, uno de los propósitos centrales de los Diálogos del Mes de las Dirigencias es recuperar la discusión sobre asuntos de interés público entre actores diversos, incluyendo autoridades, funcionarios y dirigentes de distintos tipos de organizaciones. Más allá de informar sobre proyectos en ejecución, la iniciativa busca promover una conversación horizontal entre iguales, desvinculada de intereses instrumentales y de las urgencias del quehacer cotidiano, favoreciendo un intercambio más amplio y reflexivo.

Definiendo a los Diálogos Ciudadanos del Mes de las Dirigencias

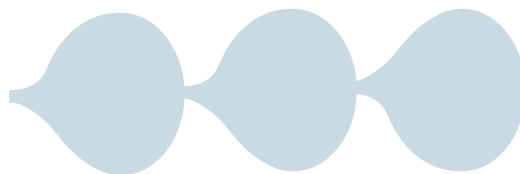
Considerando el diagnóstico presentado, y en base a los objetivos del Plan de Emergencia Habitacional, los Diálogos del Mes de las Dirigencias del MINVU se conciben como instancias deliberativas, formativas y de encuentro cívico entre dirigentes sociales y funcionarios públicos del Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Encuentros que tienen como propósito superar la lógica “proyecto-céntrica” y fomentar el rol social y comunitario de las dirigencias sociales. Así mismo, los diálogos se proponen como una iniciativa de conversación democrática, orientada a debatir temas comunes, reflexionar sobre el rol de las dirigencias, promover la colaboración territorial y permitir al Estado escuchar e incorporar las visiones de las organizaciones sociales en las políticas habitacionales y urbanas. No son ceremoniales ni actividades de difusión: son espacios de conversación política sobre lo público, donde dirigentes y funcionarios deliberan desde perspectivas distintas pero complementarias.

En este sentido, los diálogos presentan diversos atributos que contribuyen a fortalecer la relación entre el Estado y la ciudadanía, promoviendo espacios de encuentro entre funcionarios y dirigentes sociales. Entre las principales características de esta instancia se destacan:

Atributos políticos: Buscan fortalecer la vocación comunitaria y territorial del ministerio, instalando la discusión sobre política pública más allá de proyectos y programas específicos, y reconociendo a las dirigencias como interlocutores válidos, más allá de intereses particulares asociados a iniciativas puntuales.

Atributos democráticos: Siendo un dispositivo deliberativo que permite discutir sobre temas de interés común y público, contrarrestando la fragmentación entre las distintas organizaciones (seguridad, vivienda, mujeres, adultos mayores, ambientales), además de promover la corresponsabilidad entre Estado y organizaciones sociales.

Atributos comunitarios: Revalorizando el rol del dirigente sociales como constructores de tejido social y comunitario, fomentando además la vinculación entre organizaciones de un mismo territorio. Además de promover la discusión sobre comunidad y convivencia barrial.



Organización y logística de los diálogos

Como antecedente directo de los Diálogos del Mes de las Dirigencias pueden considerarse una serie de encuentros locales organizados por el ministerio en los inicios del Plan de Emergencia Habitacional. Estas instancias tuvieron como propósito difundir el Plan entre las organizaciones sociales y recoger retroalimentación por parte de las dirigencias. Esta experiencia constituye un antecedente metodológico relevante del proceso posterior, en la medida en que permitió ensayar un esquema territorial de comunicación y diálogo público, con presencia de autoridades, desarrollo de mesas temáticas y realización de plenarios integradoras.

En 2023, con la decisión de impulsar una serie de diálogos ciudadanos en el marco del Mes de las Dirigencias, el Área Social del ministerio asumió el desafío de articular encuentros locales a escala comunal, que posteriormente convergieran en instancias regionales. Esta estrategia permitió ampliar el alcance de la iniciativa, incorporando una mayor diversidad de territorios, trayectorias y organizaciones sociales provenientes de todas las regiones del país.

Uno de los principales desafíos de la iniciativa fue coordinar a las distintas instituciones locales en torno a un objetivo común, trabajo que se formalizó a través de comisiones sociales regionales que operaron a lo largo del país. Otro atributo relevante del proceso fue que los primeros diálogos se desarrollaron con recursos mínimos y bajo una lógica de colaboración interinstitucional, en un esfuerzo deliberado por adaptar la presencia y participación de las autoridades a las realidades y particularidades de cada territorio.

En este sentido, se trabajó con funcionarias y funcionarios de diferentes programas que permitieron llegar a espacios de una escala local y barrial donde las autoridades usualmente no están presentes, tales como sedes de juntas de vecinos, centros comunitarios e incluso la estación de bomberos local, incrementando la cercanía entre el Ministerio y las organizaciones locales.

En términos de asistencia, los diálogos lograron convocar de manera progresiva a un número creciente de organizaciones y participantes. Uno de los atributos más relevantes fue la amplia diversidad de actores involucrados, incorporando no solo a comités de allegados y de vivienda, sino también a organizaciones sociales de distinta naturaleza. Esta heterogeneidad favoreció espacios de intercambio entre actores diversos, promoviendo conversaciones en torno a asuntos de interés público que trascendieron la lógica de los proyectos específicos y las demandas particulares de cada grupo participante.

Cronología de los diálogos del Mes de las Dirigencias

En términos generales, la organización del Mes de las Dirigencias los años 2023, 2024 y 2025 se desarrolló de manera gradual, iniciándose como una experiencia de carácter exploratorio y consolidándose progresivamente en alcance, coordinación y enfoques metodológicos. Este proceso permitió ampliar y fortalecer la iniciativa a lo largo del tiempo, dando lugar a un conjunto diverso de diálogos que reflejan tanto su evolución como los principales desafíos enfrentados en su implementación.



Año 2023

Primer ciclo de diálogos

El primer año de realización de los diálogos estuvo marcado por una etapa de exploración y aprendizaje. Esta primera versión contó con un fuerte impulso político, un alto compromiso territorial y un significativo esfuerzo por parte de los equipos regionales. Tal como se mencionó anteriormente, el principal antecedente de los Diálogos del Mes de las Dirigencias fueron los diálogos comunales organizados para difundir el Plan de Emergencia Habitacional entre las comunidades. En esa experiencia, el despliegue a escala nacional permitió ensayar una estructura de funcionamiento que luego fue replicada en esta primera versión de los diálogos. Dicha estructura se basó en un trabajo en red que articuló a instituciones regionales y municipios, logrando su colaboración en la difusión y organización de los encuentros, así como en una metodología sustentada en diálogos locales orientados a promover la discusión entre organizaciones sociales y funcionarios. Posteriormente, se realizaron encuentros regionales en los que se sistematizaron y contrastaron los resultados de cada diálogo local, permitiendo alcanzar consensos más amplios entre las organizaciones de cada región.

En términos logísticos, el 2023 exigió mucha coordinación descentralizada. Las oficinas regionales tuvieron un rol clave para articular el trabajo con municipios y organizaciones locales, seleccionando lugares adecuados y asegurando una mayor diversidad de las convocatorias. Además, se contó con la participación de los y las dirigentes/as, quienes en numerosos casos colaboraron con café y galletas y pusieron a disposición sus propias sedes para la realización de los encuentros.

En esta primera versión, la convocatoria se centró principalmente en comités de vivienda, con quienes el ministerio mantiene un vínculo habitual. Y en términos temáticos, primó el esfuerzo por no focalizar la discusión en proyectos y programas específicos, proponiendo, en vez, discutir sobre la realidad de ser dirigente/a social en la actualidad. En total se hicieron 55 diálogos locales y regionales, contando con más de 1.500 participantes en las 16 regiones del país.

55 diálogos locales y regionales
1.500 participantes

Otra iniciativa relevante en el marco de los diálogos realizados durante 2023 fue la elaboración de folletos de difusión específicos para cada región. Este material gráfico fue distribuido entre las dirigencias participantes, quienes valoraron especialmente verse reflejadas en un documento de carácter institucional que recogía muchas de sus ideas y planteamientos.



Folleto de difusión de diálogos Región de Los Ríos 2023

Las organizaciones comunitarias son el cimiento de la sociedad, la base del tejido social y la participación ciudadana en democracia.

El Minvu saluda y reconoce el trabajo que realizan sus liderazgos a lo largo de todo el país.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo

CHILE AVANZA CONTIGO

Área SOCIAL

MES DE LAS DIRIGENCIAS SOCIALES Y LOS LIDERAZGOS COMUNITARIOS

DIÁLOGOS PARA LA CONFIANZA

agosto 2024



Año 2024

Fortalecimiento de los diálogos

En 2024, la organización del Mes de las Dirigencias se benefició de los aprendizajes acumulados el año anterior, lo que permitió dotar al proceso de una estructura más sólida. Ese año, los diálogos dejaron de ser un ejercicio experimental para convertirse en una práctica institucional organizada, con procesos definidos, una arquitectura de trabajo clara y roles más precisos. Un hito central fue poder articular de manera sistemática a SERVIU y SEREMI en todas las regiones, lo que llevó a conformar comisiones regionales integradas por equipos sociales de ambas reparticiones, responsables de coordinar la planificación y ejecución en cada territorio.

Paralelamente, se establecieron lineamientos metodológicos nacionales, que incluyeron formatos de sistematización, orientaciones temáticas y guías para moderadores. A ello se sumaron capacitaciones virtuales dirigidas a los equipos territoriales, con el fin de asegurar criterios comunes en la implementación de los diálogos. Asimismo, se formalizó el principio de que los diálogos debían constituirse como espacios genuinos de intercambio entre dirigentes y funcionarios, lo que motivó que jefaturas de división del nivel central asumieran el rol de moderadores para recoger directamente la experiencia territorial.

Gracias a esta consolidación organizativa, la convocatoria se volvió más fluida y las propias regiones se fueron motivando entre sí para sostener el proceso de manera coherente. También se amplió la diversidad de organizaciones participantes: además de los comités de vivienda, comenzaron a incorporarse juntas de vecinos y otras organizaciones comunitarias y sociales. Finalmente, los temas abordados se diversificaron, incorporando materias como probidad y ética, seguridad y urbanismo, democracia y educación, lo que enriqueció la calidad de las discusiones.

Recuento de los diálogos realizados el año 2024

Región 2023	Total de diálogos	Fechas de los diálogos
Región de Arica y Parinacota	1 local 1 regional	15 y 20 de agosto
Región de Tarapacá	2 locales 1 regional	13, 14 y 24 de agosto
Región de Antofagasta	2 locales 1 regional	8, 12 y 24 de agosto
Región de Atacama	2 locales 1 regional	13, 20 y 24 de agosto
Región de Coquimbo	7 locales 1 regional	13, 24 y 27 de agosto
Región de Valparaíso	1 regional	30 de agosto
Región Metropolitana	4 locales 1 regional	31 de julio, 8, 14, 20 y 24 de agosto
Región del Libertador General Bernardo O'Higgins	1 local 1 regional	20 de julio y 24 de agosto
Región del Maule	4 locales 1 regional	15 al 24 de agosto
Región de Ñuble	2 locales 1 regional	9, 12 y 24 de agosto
Región del Biobío	1 local 1 regional	7 y 24 de agosto
Región de La Araucanía	4 locales	6, 12, 14, 20 y 25 de agosto
Región de Los Ríos	1 local 1 regional	17 y 24 de agosto
Región de Los Lagos	3 locales 1 regional	9, 14, 20 y 24 de agosto
Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo	2 locales 1 regional	19 y 24 de agosto
Región de Magallanes y de la Antártica Chilena	5 locales 1 regional	13, 14, 15 y 20 de agosto

57 diálogos realizados

41 locales

16 regionales

2.592 participantes

51 comunas en 16 regiones

Comunas donde se realizaron	Total de participantes	Tipos de organizaciones participantes
Arica	96	Juntas Vecinales, Comités de Vivienda, Consejos de la Sociedad Civil (COSOC), Consejos de Desarrollo Vecinal (CVD), SERVIU y SEREMI Vivienda.
Iquique, Alto Hospicio y Pozo Almonte	169	Juntas de Vecinos, Organizaciones Territoriales y Funcionales, Comités de Vivienda, Grupos de Adulto Mayor, Uniones Comunales, SERVIU y SEREMI Vivienda.
Antofagasta y Calama	83	Comités de viviendas, Consejos Vecinales de Desarrollo (CVD), Organizaciones Sociales, Establecimientos educacionales, Consejos de la Sociedad Civil (COSOC), Organizaciones de Emprendedores, SERVIU, SEREMI Vivienda y SEGEOB.
Copiapó, Alto del Carmen y Tierra Amarilla	101	Juntas de vecinos, Comités de Vivienda, Consejos de la Sociedad Civil (COSOC), SERVIU y SEREMI Vivienda.
Coquimbo, La Serena, Los Vilos, La Higuera, Ovalle	361	Juntas de vecinos, Comité de viviendas, Fundaciones Culturales, SERVIU y SEREMI Vivienda.
Valparaíso	33	Juntas de vecinos, comités de viviendas, Consejos de la Sociedad Civil (COSOC) y Consejos de Desarrollo Vecinal (CVD), Comités de Allegados, Clubes de Adultos Mayores, Comités de Seguridad, SERVIU y SEREMI Vivienda.
Cerrillos, Macul, Melipilla, Renca y San Miguel	343	Consejos de la Sociedad Civil (COSOC), Juntas de Vecinos, Comités de Vivienda, Comités de Campamentos, Consejos Vecinales de Desarrollo (CVD), Comités de Administración de Condominios, Clubes de Adulto Mayor SERVIU y SEREMI Vivienda.
Chimbarongo y Doñihue	85	Juntas de Vecinos, Comités de Vivienda, Agrupaciones de Discapacidad, Uniones Comunales, Consejos de la Sociedad Civil (COSOC), Consejos de Desarrollo Vecinal (CVD), SERVIU y SEREMI Vivienda.
Linares, Cauquenes, Constitución, Molina y Talca	247	Juntas de Vecinos, Consejos de Desarrollo Vecinal (CVD), Clubes de Adultos Mayores, Comités de vivienda, Agrupaciones de Medio ambiente, SERVIU y SEREMI Vivienda.
Chillán, Portezuelo y Quirihue	156	Juntas de Vecinos, Comités de Vivienda, Club de Adultos Mayores, Consejos de la Sociedad Civil (COSOC), Consejos de Desarrollo Vecinal (CVD), SERVIU y SEREMI Vivienda.
Chiguayante y Lebulú	162	Consejos de la Sociedad Civil (COSOC), Consejos de Desarrollo Vecinal (CVD), Uniones Comunales, Juntas de Vecinos, Comités de pavimentación, Comités de Vivienda, Centro de Padres, Organizaciones Culturales, Comités Ambientales, Agrupaciones de Pueblos Originarios, SERVIU y SEREMI Vivienda.
Villarrica, Toltén, Angol y Purén	239	Comités de Vivienda, Juntas de Vecinos, Consejos de Desarrollo Vecinal (CVD), Consejos Ciudadanos, Uniones Comunales, Centro de Padres, Clubes de Adulto Mayor, Agrupaciones de Artesanas, SERVIU y SEREMI Vivienda.
Valdivia y Los Lagos	195	Juntas de Vecinos, Comités de Viviendas, Consejos de la Sociedad Civil (COSOC) y Consejos de Desarrollo Vecinal (CVD), SERVIU y SEREMI Vivienda.
Osorno, Puerto Varas, Chonchi y Frutillar	112	Uniones Comunales, Comités de Allegados, Juntas de Vecinos, Comités de Viviendas, Consejo Vecinal de Desarrollo (CVD), Comités de Agua Potable Rural (APR), Consejos de la Sociedad Civil (COSOC), SERVIU, SEREMI Vivienda, SEGEOB y Delegado Presidencial.
Coyhaique y Lago Verde	85	Junta de Vecinos, Comités de Vivienda, Consejos de la Sociedad Civil (COSOC), Organización de Entidades Patrocinantes, SERVIU, SEREMI Vivienda y Delegado Presidencial.
Punta Arenas, Laguna Blanca, Cabo de Hornos, Natales y Porvenir	125	Juntas de Vecinos, Comités de Vivienda, Consejos de Desarrollo Vecinal (CVD), Colegio de Arquitectos, Concejos Estudiantiles, Uniones Comunales, Comités de Copropiedad, , SERVIU, SEREMI Vivienda, SEGEOB y Delegado Presidencial.

El año 2024 se logró ampliar la cobertura territorial de los diálogos del Mes de las Dirigencias, alcanzando a una mayor cantidad y diversidad de organizaciones sociales. En total se realizaron 57 diálogos, incluyendo 41 encuentros locales y 16 regionales. Así mismo, se abordaron 51 comunas del país, contando con la participación de 2.529 dirigentes/as, autoridades y funcionarios.

Año 2025

Consolidación institucional de los diálogos

Para el 2025, los diálogos contaban con dos años de aprendizajes acumulados, lo que permitió desarrollar el proceso sobre bases significativamente más firmes. Para entonces, los diálogos ya se encontraban plenamente institucionalizados como una práctica regular del Ministerio, integrándose a las metas de los Compromisos de Desempeño Colectivo de la institución, dejando atrás su carácter de actividad puntual. Asimismo, se habían integrado de manera estable a la agenda pública de agosto, complementando otras estrategias del Plan de Emergencia Habitacional.

La formalización de los diálogos como práctica institucional, y su valoración por parte de dirigentes y funcionarios permitieron una mejor implementación de la iniciativa. La coordinación entre SEREMI y SERVIU ya estaba instalada, con equipos regionales familiarizados con la metodología y capaces de replicarla. A nivel nacional, la participación de las regiones se volvió más articulada. Los equipos contaban ya con experiencia en la realización de estas actividades, las cuales dejaron de percibirse únicamente como acciones voluntaristas y comenzaron a asumirse como parte del quehacer institucional.

En términos organizativos, la dinámica alcanzó un mayor nivel de madurez, una claridad metodológica, logística más eficiente, colaboración con municipios y oficinas provinciales, y equipos habituados a participar en instancias comunitarias. Además, se consolidó una red de municipios y dirigentes con experiencia previa en estos espacios.

Los dirigentes comenzaron a involucrarse en temáticas más amplias de política pública, trascendiendo las preocupaciones específicas de sus comités. A la vez, las jornadas del 2025 reforzaron un aspecto fundamental: la construcción de confianza entre funcionariado y organizaciones sociales. Los diálogos contribuyeron a reducir la desinformación y disminuir intermediarios, favoreciendo una relación más cercana entre Estado y ciudadanía. En este contexto, se afianzó la idea del dirigente como socio colaborador del ministerio en una relación de corresponsabilidad y como actor clave para asegurar la pertinencia territorial de las políticas públicas de vivienda y desarrollo urbano.

Recuento de los diálogos realizados el año 2025

Región 2023	Total de diálogos	Fechas de los diálogos
Región de Arica y Parinacota	2 locales 1 regional	10 de julio, 14 y 30 de agosto
Región de Tarapacá	2 locales 1 regional	2, 27 y 30 de agosto
Región de Antofagasta	2 locales 1 regional	30 de junio, 20 de agosto y 10 de septiembre
Región de Atacama	2 locales 1 regional	20, 23 y 30 de agosto
Región de Coquimbo	2 locales 1 regional	13, 27 y 30 de agosto
Región de Valparaíso	2 locales 1 regional	5 de julio y 21 de agosto
Región Metropolitana de Santiago	2 locales 1 regional	18, 25 y 30 de agosto
Región del Libertador General Bernardo O'Higgins	2 locales 1 regional	11, 21 y 30 de agosto
Región del Maule	3 locales 1 regional	20, 26 y 28 de agosto
Región de Ñuble	2 locales 1 regional	18, 20 y 30 de agosto
Región del Biobío	2 locales 1 regional	13, 22 y 26 de agosto
Región de La Araucanía	2 locales 1 regional	18, 20 y 30 de agosto
Región de Los Ríos	2 locales 1 regional	21, 28 y 30 de agosto
Región de Los Lagos	2 locales 1 regional	21, 26 y 30 de agosto
Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo	1 locales 1 regional	12 y 30 de agosto
Región de Magallanes y de la Antártica Chilena	1 locales 1 regional	21, 26 y 30 de agosto

Comunas donde se realizaron	Total de participantes	Tipos de organizaciones participantes
Arica	86	Comités de vivienda, Juntas de vecinos, SERVIU y SEREMI Vivienda.
Iquique y Pozo Almonte	81	Juntas de vecinos, comités de condominios sociales, SERVIU y SEREMI Vivienda.
Antofagasta, Calama y Tocopilla	73	Comités de vivienda, Juntas de vecinos, SERVIU y SEREMI Vivienda.
Copiapó, Caldera y Vallenar	137	Junta de Vecinos, Comités de vivienda, Organizaciones Sociales, municipios, SERVIU y SEREMI Vivienda.
Coquimbo, La Higuera y Monte Patria	148	Juntas de Vecinos, Comités de Vivienda, Organizaciones Funcionales, SERVIU y SEREMI Vivienda.
Valparaíso, San Felipe y La Ligua	247	Junta de Vecinos, Comités habitacionales, Centros de estudiantes, Organizaciones sociales, Partidos políticos, SERVIU y SEREMI Vivienda.
El Bosque y Maipú	344	Juntas de Vecinos, Comités de Condominio Social, Comités de Allegados, Comités de Vivienda, Cooperativas de Vivienda, SERVIU y SEREMI Vivienda.
Graneros, Malloa y Placilla	111	Organizaciones Funcionales, Organizaciones territoriales, SERVIU y SEREMI Vivienda.
Curicó, Talca, Linares y Cauquenes	175	Juntas de Vecinos, Comités de viviendas, Organizaciones sociales, Consejos de la Sociedad Civil (COSOC), SERVIU y SEREMI Vivienda.
Chillán, Bulnes y Quirihue	152	Comités de Vivienda, Juntas de vecinos, Comités de Adelanto, Uniones Comunales, Agrupaciones de Discapacidad, Clubes Deportivos, Grupos Folclóricos, Clubes de Adulto Mayor, SERVIU y SEREMI Vivienda.
Chiguayante, Tirúa y Nacimiento	82	Organizaciones Funcionales, Organizaciones territoriales, SERVIU y SEREMI Vivienda.
Temuco, Freire y Angol	112	Comités de vivienda, Juntas de Vecinos, Grupo de Mujeres Emprendedoras, Comités de Condominios Sociales, Agrupaciones de Mujeres Rurales, Entidades Patrocinantes, Consejos de Desarrollo Vecinal (CVD), Organizaciones Funcionales, Organizaciones territoriales, SERVIU y SEREMI Vivienda.
Valdivia, Lanco y Futrono	152	Juntas de Vecinos, Comités de Vivienda, Consejos de Desarrollo Vecinal (CVD), SERVIU y SEREMI Vivienda.
Puerto Montt, Castro y Osorno	204	Organizaciones Funcionales, Organizaciones territoriales, Comités de Viviendas, Juntas de Vecinos, Comités de Copropietarios, Agrupaciones Ambientales, Asociaciones de Empleados Fiscales (ANEF), SERVIU y SEREMI Vivienda.
Coyhaique y Cochrane	53	Comités de Vivienda, Juntas de Vecinos, Representantes de Universidades, Clubes de Adulto Mayor, Consejos de la Sociedad Civil (COSOC), SERVIU y SEREMI Vivienda.
Punta Arenas	48	Juntas de Vecinos, Clubes de Adulto Mayor, Centros de Alumnos, Agrupaciones de Discapacidad, Organizaciones No Gubernamentales, Asociaciones de Empleados Fiscales (ANEF), SERVIU y SEREMI Vivienda.

¹ Los Compromisos de Desempeño Colectivo son acuerdos de gestión establecidos en las instituciones del Estado chileno que fijan metas y resultados a cumplir por equipos de trabajo durante un período determinado, con el objetivo de mejorar la gestión pública, fortalecer el trabajo colaborativo y orientar la acción institucional hacia resultados verificables.

Para la tercera versión del año 2025 de los Diálogos del Mes de las Dirigencias, se llevaron a cabo un total de 47 encuentros: 31 encuentros locales y 16 diálogos regionales. Así mismo, la iniciativa abordó un total de 42 comunas en las 16 regiones del país, contando con un total de 2.205 asistentes, entre funcionarios, autoridades y dirigencias.

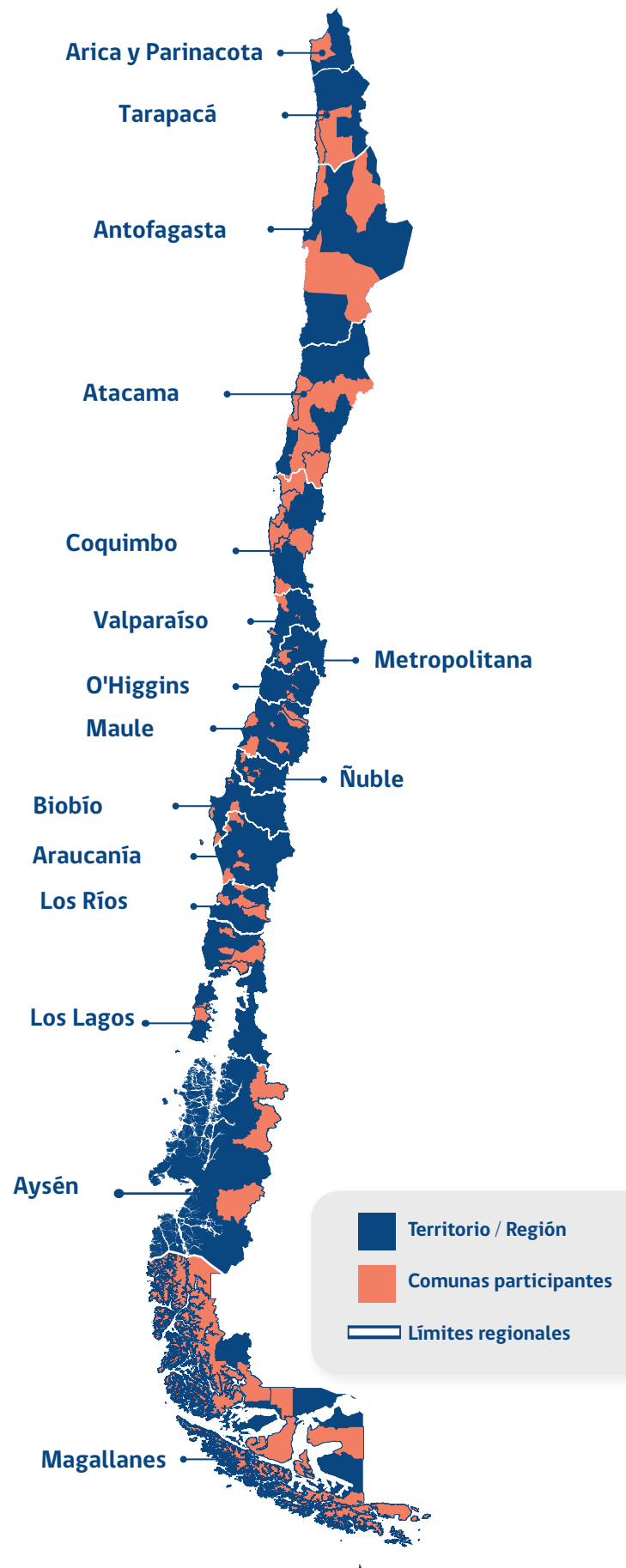
47 diálogos realizados
31 locales
16 regionales
2.205 participantes
42 comunas en 16 regiones

Recuento final de los diálogos del Mes de las Dirigencias

Si consideramos las tres versiones de los diálogos del Mes de las Dirigencias, se contabiliza un total de 159 diálogos realizados, 111 locales y 48 regionales. Así mismo, los encuentros se realizaron en un total de 72 comunas, las que representan un 21% del total de comunas del país. Así mismo, en las tres versiones de los diálogos se contó con la asistencia total de 6.597 participantes, entre autoridades, funcionarios, pero especialmente dirigentes y dirigentas de organizaciones sociales y territoriales.

159 diálogos realizados
6.597 participantes
72 comunas

El siguiente mapa ilustra la cobertura territorial de los diálogos, localizando todas las comunas donde alguna vez se hizo algún encuentro del Mes de las Dirigencias, tanto regional como local. Así mismo también se identifica la cantidad de diálogos que se llevaron a cabo en cada comuna.



Comunas participantes en los diálogos del Mes de las Dirigencias

Región de Arica y Parinacota

Arica: 5 diálogos

Región de Tarapacá

Iquique: 3 diálogos
Alto Hospicio: 1 diálogo
Pozo Almonte: 2 diálogos

Región de Antofagasta

Caldera: 1 diálogo
Copiapó: 3 diálogos
Alto del Carmen: 1 diálogo
Vallenar: 1 diálogo

Región de Atacama

Caldera: 1 diálogo
Copiapó: 3 diálogos
Alto del Carmen: 1 diálogo
Vallenar: 1 diálogo

Región de Coquimbo

La Higuera: 2 diálogos
La Serena: 2 diálogos
Coquimbo: 2 diálogos
Ovalle: 1 diálogo
Monte Patria: 2 diálogos
Punitaqui: 1 diálogo
Los Vilos: 1 diálogo

Región de Valparaíso

La Ligua: 1 diálogo
San Felipe: 1 diálogo
Valparaíso: 1 diálogo
Placilla: 1 diálogo

Región Metropolitana

Renca: 1 diálogo
Macul: 1 diálogo
Maipú: 1 diálogo
Cerrillos: 1 diálogo
San Joaquín: 1 diálogo
San Miguel: 1 diálogo
El Bosque: 1 diálogo
Melipilla: 1 diálogo

Región del Libertador General Bernardo O'Higgins

Graneros: 1 diálogo
Doñihue: 1 diálogo
Malloa: 1 diálogo
Chimbarongo: 1 diálogo

Región del Maule

Curicó: 1 diálogo
Molina: 1 diálogo
Talca: 2 diálogos
Constitución: 1 diálogo
Cauquenes: 2 diálogos
Linares: 2 diálogos

Región de Ñuble

Chillán: 2 diálogos
Bulnes: 1 diálogo
Portezuelo: 1 diálogo
Quirihue: 2 diálogos

Región del Biobío

Nacimiento: 1 diálogo
Concepción: 1 diálogo
Chiguayante: 1 diálogo
Lebu: 1 diálogo

Región de La Araucanía

Purén: 1 diálogo
Angol: 2 diálogos
Lanco: 1 diálogo
Temuco: 1 diálogo
Freire: 1 diálogo
Toltén: 1 diálogo
Villarrica: 1 diálogo

Región de Los Ríos

Futrono: 1 diálogo
Los Lagos: 1 diálogo
Valdivia: 2 diálogos

Región de Los Lagos

Frutillar: 1 diálogo
Osorno: 1 diálogo
Puerto Varas: 1 diálogo
Puerto Montt: 2 diálogos
Castro: 1 diálogo
Chonchi: 1 diálogo

Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo

Coyhaique: 3 diálogos
Lago Verde: 1 diálogo
Cochrane: 1 diálogo

Región de Magallanes y de la Antártica Chilena

Laguna Blanca: 1 diálogo
Natales: 2 diálogos
Punta Arenas: 3 diálogos
Porvenir: 1 diálogo
Cabo de Hornos: 1 diálogo

04. METODOLOGÍA DE LOS DIÁLOGOS DEL MES DE LAS DIRIGENCIAS

La metodología de los Diálogos del Mes de las Dirigencias se ha construido a partir de un proceso de aprendizaje continuo, en el cual la implementación de cada versión permitió evaluar, ajustar y robustecer progresivamente el enfoque metodológico aplicado en la versión siguiente. Esta iniciativa ha operado no solo como un espacio de diálogo y reflexión, sino también como una instancia de aprendizaje institucional, que ha contribuido a profundizar y fortalecer el vínculo del ministerio con las dirigencias sociales y las comunidades en los territorios. A continuación, se describen los aspectos metodológicos de las tres versiones de los Diálogos del Mes de las Dirigencias.



Año 2023

Para la primera versión de los Diálogos del Mes de las Dirigencias, la metodología adoptada se basó en un enfoque participativo y territorial, que reconoce a las dirigencias sociales como actores clave en la construcción de comunidad y en la articulación entre ciudadanía e institucionalidad pública. Para lo anterior se propuso la realización de una serie de diálogos concebidos como espacios de reflexión colectiva, intercambio de experiencias y construcción de consensos, promoviendo la conversación entre dirigencias, funcionarios/as y comunidad, y poniendo en valor el conocimiento situado de los territorios.

La implementación de la metodología se realizó a través de diálogos locales presenciales, organizados por cada SEREMI y SERVIU regionales, los que tenían a su cargo la convocatoria y coordinación de la actividad. Así mismo cada región celebró un dialogo regional, donde se convocaron a participantes de todos los encuentros locales realizados para discutir una síntesis consensuada de resultados que fuera representativa de las organizaciones asistentes.

Los diálogos se desarrollaron en espacios comunitarios reconocidos por los vecinos y vecinas, dispuestos con mesas de trabajo que agruparon a un máximo de ocho participantes, con el fin de facilitar la participación activa, la escucha y el intercambio de opiniones.

La metodología se elaboró definiendo roles específicos que aseguraran el adecuado desarrollo del diálogo y la correcta sistematización de los resultados. Cada mesa contó con un/a moderador/a MINVU, responsable de resguardar la metodología, los tiempos y la participación equitativa; un/a moderador/a dirigente, elegido/a por el grupo, encargado/a de dinamizar el diálogo y representar la síntesis en el dialogo regional correspondiente; y un/a escribano/a, responsable de registrar las reflexiones, acuerdos y observaciones relevantes en las actas de sistematización.

Como instrumentos de apoyo se utilizaron actas de asistencia, de sistematización y materiales de visualización colectiva, tales como papelógrafos y post-it, que permitieron ordenar y visibilizar las ideas fuerza emergentes del diálogo.

El diálogo se estructuró a partir de las siguientes preguntas orientadoras que permitieron profundizar en las motivaciones, desafíos y proyecciones del liderazgo social:

Pregunta 1:

¿Qué me llevó a ser dirigente/a social y/o líder comunitario?

Pregunta 2:

¿Qué necesito para avanzar hacia una gestión social más colaborativa?

Pregunta 3:

¿Qué creemos que serviría para fortalecer la motivación y colaboración entre dirigencias?

Las jornadas de trabajo se estructuraron en etapas sucesivas. Estas comenzaron con la presentación de los y las participantes y la elección de las dirigencias representantes, para luego dar paso al desarrollo de los diálogos en torno a preguntas orientadoras. Finalmente, cada jornada concluyó con una síntesis parcial que recogió los principales acuerdos y puntos en común alcanzados por el grupo.

Como resultados de cada dialogo se generaron actas de asistencia con datos de contacto de las dirigencias y actas de sistematización que recogen las reflexiones y consensos de cada encuentro. Insumos que constituyeron la base para la presentación y el trabajo colectivo de cada uno de los diálogos regionales











Año 2024

Para la segunda versión de los Diálogos del Mes de las Dirigencias, se mantuvieron muchas de las características del primer ciclo, pero aplicando algunos cambios aprendidos en el proceso. En términos metodológicos, los diálogos siguieron basándose en un enfoque participativo, territorial e intersectorial, reconociendo a las dirigencias sociales como actores clave en la organización comunitaria, pero también destacando su relevancia para la construcción de lo público y el fortalecimiento democrático desde los territorios. Siguiendo con lo anterior, los diálogos se concibieron como instancias deliberativas y colaborativas, orientadas a transitar desde una relación Estado-ciudadanía de carácter principalmente instrumental hacia una relación basada en la colaboración, la corresponsabilidad y la confianza mutua.



La estrategia metodológica de esta versión de los diálogos, además de mantener la realización de diálogos comunitarios locales y encuentros regionales, implementó jornadas de sensibilización para funcionarios, con el propósito de enfatizar la importancia de la participación ciudadana en el territorio. Así mismo en cada región se articuló una mesa de coordinación del Área Social del ministerio, convocando a los profesionales sociales de SEREMI y de SERVIU, incluyendo a los que participan en los distintos programas implementados en su territorio, como el Programa para Pequeñas Localidades, el Programa Quiero mi Barrio, equipos de participación Ciudadana, de Campamentos, y equipos territoriales de SERVIU. La mesa fue la responsable de la planificación, convocatoria, implementación y reporte de todas las actividades desarrolladas durante el Mes de las Dirigencias.

Como en la versión pasada, el proceso contempló una metodología común para todo el país, con guías y minutas temáticas que orientaron el desarrollo de los diálogos, asegurando coherencia metodológica y comparabilidad de resultados. Del mismo modo, se utilizaron distintas herramientas de apoyo como registros de asistencia, actas de sistematización y recursos de visualización colectiva —como papelógrafos y post-it—, los cuales facilitaron la organización y puesta en común de las ideas fuerza surgidas durante los encuentros.

Para la segunda versión de los Diálogos del Mes de las Dirigencias, se mantuvieron muchas de las características del primer ciclo, pero aplicando algunos cambios aprendidos en el proceso. En términos metodológicos, los diálogos siguieron basándose en un enfoque participativo, territorial e intersectorial, reconociendo a las dirigencias sociales como actores clave en la organización comunitaria, pero también destacando su relevancia para la construcción de lo público y el fortalecimiento democrático desde los territorios. Siguiendo con lo anterior, los diálogos se concibieron como instancias deliberativas y colaborativas, orientadas a transitar desde una relación Estado-ciudadanía de carácter principalmente instrumental hacia una relación basada en la colaboración, la corresponsabilidad y la confianza mutua.

Los diálogos se organizaron en torno a cuatro ejes temáticos de interés público que inciden directamente en la calidad de vida social y comunitaria. Para cada eje se contó con una minuta temática y preguntas orientadoras que permitieran guiar el debate, promover la reflexión colectiva y facilitar la construcción de síntesis territoriales. Los cuatro ejes considerados en este ciclo fueron:

Eje 1:
Democracia.

Eje 2:
Seguridad.

Eje 3:
Ética y Probidad.

Eje 4:
Educación.

Los diálogos locales se desarrollaron a escala comunal en espacios comunitarios adecuados, con una duración máxima sugerida de tres horas. En cada instancia se organizaron mesas de trabajo por temática, donde los y las participantes dialogaron, intercambiaron experiencias, consensuaron ideas y elaboraron síntesis colectivas. Proceso en el cual se eligieron representantes encargados de exponer los resultados en el encuentro regional.

Los diálogos regionales se realizaron en espacios institucionales y comunitarios de mayor capacidad, y con una duración aproximada de una jornada de mañana. En ellos se trabajaron nuevamente las cuatro temáticas, integrando y contrastando las síntesis provenientes de cada diálogo local.

Los principales productos del proceso metodológico correspondieron a las síntesis elaboradas en los diálogos locales y regionales, las actas de participación y los registros de las actividades realizadas. Estos insumos permitieron consolidar una reflexión regional y nacional sobre los desafíos y oportunidades de las dirigencias sociales, fortaleciendo el vínculo entre el MINVU y la ciudadanía.











Año 2025

El tercer ciclo de los diálogos, significó la consolidación de los aspectos metodológicos implementados en los años 2023 y 2024, contribuyendo a la formalización del Mes de las Dirigencias como un hito ministerial que ha permitido abrir espacios de diálogo progresivo en torno al rol de las dirigencias y a temáticas estratégicas para la vida social y urbana del país. La instancia se siguió sosteniendo en un enfoque participativo, deliberativo y territorial, que reconoce a las dirigencias sociales como actores protagónicos en la construcción de comunidad, barrio y ciudad. Así mismo, los diálogos se concibieron como espacios de conversación estructurada, orientados a generar reflexiones colectivas, levantar propuestas y fortalecer una relación de mayor cooperación, corresponsabilidad y confianza entre el Estado y las dirigencias.

En el 2025 se consolidó una estructura estandarizada para los diálogos, contemplando la realización de tres instancias por región: dos diálogos locales y un diálogo regional. Además, la instancia se consolidó como parte de las metas establecidas en los Convenios de Desempeño Colectivo institucionales. La nueva versión de los diálogos significó retomar las labores de la mesa de coordinación regional integrada por profesionales del área social de SEREMI y de SERVIU, quienes debieron elaborar una planificación detallada de los diálogos convocados.

Los diálogos locales se ejecutaron en espacios municipales o comunitarios —sedes, colegios u otros recintos— definidos en conjunto con los municipios. Mientras que el diálogo regional se realizó la mayoría de las veces en la capital de cada región, en un espacio institucional o comunitario de mayor capacidad. La metodología promovió una convocatoria amplia y diversa de dirigencias sociales representativas de los distintos ámbitos territoriales y organizacionales, considerando el levantamiento de listados de participantes, el envío de invitaciones formales y la confirmación telefónica, con el objetivo de asegurar la asistencia y representatividad de los actores convocados.

La implementación de los diálogos contempló una preparación previa de contenidos y materiales metodológicos, junto con la selección y capacitación de facilitadores y co-facilitadores, con el fin de asegurar una conducción adecuada del diálogo, el cumplimiento de los tiempos y una correcta sistematización de los contenidos.



El proceso de diálogo contó con roles definidos que aseguraron su adecuado desarrollo: los monitores coordinaron la facilitación y resguardaron la metodología; los facilitadores condujeron el diálogo promoviendo la participación equitativa; los co-facilitadores registraron y sistematizaron las reflexiones; las autoridades participaron desde la escucha activa en plenarias; y las dirigencias sociales lideraron la reflexión y la formulación de propuestas colectivas.

Mesa n° 1
SERVIU y Municipios

Mesa n° 2
Vivienda

Mesa n° 3
Condominios

Mesa n° 4
Mejoramientos

Mesa n° 5
Organizaciones
sociales

Mesa n° 6
Problemas
urbanos

Cada mesa de trabajo elaboró propuestas a partir del diálogo entre los participantes, las que fueron compartidas en plenarias y registradas mediante pautas de sistematización previamente definidas. Estos registros constituyen el insumo central para la sistematización general del proceso, permitiendo consolidar aprendizajes, desafíos y propuestas surgidas desde los territorios.











05. ORGANIZACIONES SOCIALES, DEMOCRACIA Y DIÁLOGO CIUDADANO

La relación entre las organizaciones sociales y el desarrollo de la ciudad en Chile es de carácter histórico y constitutivo del propio proceso de urbanización del país. La migración campo-ciudad, intensificada a mediados del siglo XX, dio origen a un movimiento de pobladores que, a través de la organización colectiva, no solo demandó vivienda y servicios, sino que participó activamente en la construcción material y social de la ciudad. Hitos como la Operación Sitio durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva y la creación del entonces Ministerio de Vivienda y Urbanismo dan cuenta de un momento fundacional en que el Estado reconoce explícitamente a las organizaciones sociales como actores centrales del desarrollo urbano, no en el sentido estricto de la planificación técnica, sino en la forma concreta en que la ciudad chilena se ha producido históricamente.

Desde la historia urbana y el estudio del movimiento de pobladores, diversos autores han destacado este vínculo entre acción colectiva, territorio y política pública, mostrando cómo la ciudad se configura a partir de tensiones, negociaciones y diálogos entre el Estado y la ciudadanía organizada. En paralelo, desde el campo del urbanismo, se ha cuestionado una planificación distante, abstracta y desconectada de la realidad social, subrayando la necesidad del diálogo como condición para fortalecer la relación Estado-ciudadanía y profundizar las cualidades democráticas de la acción pública.

Henri Lefebvre, filósofo francés, fue quizás uno de los primeros autores modernos en discutir sobre la relación entre planificación urbana y organizaciones sociales. En su libro “El Derecho a la Ciudad” (1968) Lefebvre critica fuertemente a la planificación urbana moderna de mediados del siglo XX, considerándola una disciplina tecnocrática que proponía diseñar las ciudades a partir de un tipo de conocimiento abstracto, completamente desterritorializado de la forma en que los habitantes utilizan y se apropian de sus espacios. Para el filósofo, el arquitecto urbanista era un profesional que trazaba nuevos barrios y conjuntos de vivienda directamente en el lienzo blanco de su tablero de dibujo, sin considerar las necesidades reales y las relaciones efectivas de los pobladores con los espacios urbanos de su día a día. Debido a lo cual, muchas veces, los nuevos barrios desarrollados terminaban afectando negativamente a sus habitantes.

“Ni el arquitecto, ni el urbanista, ni el sociólogo, ni el economista, ni el filósofo o el político pueden sacar de la nada y por decreto formas y relaciones nuevas.”

Henri Lefebvre, El Derecho a la Ciudad, 1968.

Frente a este descalce entre el proyecto y el habitar efectivo, la propuesta de Lefebvre es integrar a los ciudadanos en el proceso de diseño de sus espacios urbanos, bajo la idea de que son quienes mejor saben cuáles son sus necesidades. Para esto, el autor propone el Derecho a la Ciudad, no solo como el derecho a disfrutar los servicios y oportunidades que brindan las urbes, sino como el derecho de los habitantes a involucrarse en el desarrollo de las políticas urbanas.

“El Derecho a la Ciudad ... incluye no solo el derecho a consumir lo que la ciudad ofrece, sino también el derecho a producir la ciudad – a determinar lo que se produce y cómo se produce, a participar en su producción.”

Henri Lefebvre, El Derecho a la Ciudad, 1968.

En este sentido, el filósofo aboga por una mayor inclusión de los movimientos sociales en la formulación de las políticas urbanas, destacando el derecho político que tienen los ciudadanos para influir en el desarrollo de sus ciudades y viviendas.

Otro autor que destaca la importancia de los movimientos sociales para el desarrollo de las ciudades es el sociólogo catalán Manuel Castells, quien estudió el movimiento de pobladores de Santiago en la década de los 1970. Castells estaba muy interesado en el rol intermediador que desempeñan las organizaciones sociales entre los habitantes y las autoridades estatales. En este sentido, para el autor español, la relación entre Estado y ciudadanía en contextos urbanos no es directa, sino que esta mediada por distintos actores y agrupaciones que traducen y organizan las demandas de los habitantes.

“Los Movimientos Sociales Urbanos son acciones colectivas conscientemente determinadas a transformar los intereses y valores sociales de una ciudad históricamente determinada.”

Manuel Castells, la Ciudad y las Masas, 1983

De esta manera el rol de las organizaciones sociales sería generar esta mediación entre los ciudadanos y el sector público, traduciendo las demandas de la comunidad al Estado y canalizando los programas y servicios públicos a las personas que los necesitan.

Otro aspecto fundamental para comprender con mayor profundidad la relevancia de las organizaciones sociales es la problematización y el análisis de la relación entre Estado y ciudadanía en un plano general. Por un lado, en las últimas décadas han surgido diversas teorías que proponen una relación más cercana y directa de las personas con sus gobiernos. Una de ellas es el concepto de Ciudadanía Inclusiva propuesto por Iris Marion Young en su libro “Justice and the Politics of Difference” (1990), en el cual la Cientista política propone una concepción de ciudadano que va más allá de las limitantes de la democracia representativa. Si en la ciudadanía representativa los ciudadanos se limitan a elegir a sus representantes mediante procesos electorales periódicos, existiendo una fuerte desconexión entre representantes y representados, en la Ciudadanía Inclusiva se amplía la participación democrática de las personas, existiendo más instancias de participación política y de contacto entre ciudadanos y Estado. Cambios que permiten la integración de voces distintas y experiencias diversas en la formulación de políticas públicas, las cuales muchas veces pasan desapercibidas en la actualidad.

“Una esfera pública democrática e inclusiva requiere mecanismos para la representación efectiva de las voces y perspectivas distintivas de quienes están social y económicamente marginados; la representación formal por sí sola es insuficiente.”

Iris Marion Young, Justice and the Politics of Difference, 1990

Por otro lado, dentro de esta discusión también adquiere relevancia la Gobernanza Participativa Empoderada que propone Archon Fung en su libro “Deepening Democracy: Innovations in Empowered Participatory Governance” (2003). En este modelo de gestión pública, el politólogo estadounidense propone diversas medidas que pueden fortalecer el vínculo entre ciudadanía y Estado, impulsando la participación de las personas en el desarrollo de sus políticas públicas, promoviendo el empoderamiento ciudadano y estableciendo canales de discusión y deliberación, donde las personas puedan discutir y proponer soluciones colectivas a sus problemas públicos.

“Son participativas porque se basan en el compromiso y las capacidades de personas comunes para tomar decisiones sensatas mediante deliberación razonada, y empoderadas porque intentan ligar la acción a la discusión.”

Archon Fung, Deepening Democracy: Innovations in Empowered Participatory Governance, 2003

Dentro de estos planteamientos, el concepto de Corresponsabilidad trabajado por Joan Subirats en su artículo "Innovación y corresponsabilidad en las políticas públicas" (2008) adquiere pertinencia. En este, el politólogo español promueve la Corresponsabilidad como un principio esencial para las democracias modernas, donde el Estado comparte responsabilidades con la ciudadanía, promoviendo la participación activa en las políticas públicas y reconociendo que los problemas públicos requieren soluciones colectivas y participativas.

Otro aspecto esencial para entender la importancia de los Diálogos del Mes de las Dirigencias, es concebir al mismo diálogo como una práctica democrática. El sociólogo alemán Jürgen Habermas es uno de los autores que más ha estudiado la importancia del diálogo como un componente fundamental de la democracia, tanto desde una mirada conceptual como desde una perspectiva histórica. En "Teoría de la acción comunicativa" (1981) el autor alemán propone el concepto de Deliberación Efectiva para referirse al proceso mediante el cual los participantes en un diálogo o discusión pública intercambian argumentos racionales con el objetivo de alcanzar consensos libres de coacción, en condiciones ideales de comunicación. Dentro de estas condiciones se consideran la inclusión de todos los afectados por la temática; la igualdad de condiciones de todos los participantes para proponer, cuestionar o aceptar argumentos; la libertad de participar libres de coerciones o presiones sociales y económicas; y el criterio de racionalidad de la discusión, donde los argumentos y las decisiones deben basarse en razones que puedan ser entendidas y aceptadas por todos.

"La acción comunicativa está orientada al entendimiento. Este se logra cuando los participantes coordinan sus planes de acción sobre la base de un acuerdo alcanzado mediante actos de habla libres de coacción y motivados racionalmente."

Jürgen Habermas, Teoría de la acción comunicativa, 1981

Para Habermas, una democracia verdaderamente legítima no se basa solo en el voto mayoritario, sino en la deliberación racional y argumentativa entre ciudadanos libres e iguales. El autor además establece que desde los comienzos de las democracias modernas siempre ha existido una esfera pública de deliberación y discusión ciudadana, donde la racionalidad de los argumentos logra tener más peso, pero siempre con ciertas tensiones, frente al poder político y económico.

Por otro lado, hay otros autores que retoman dicha discusión desde una perspectiva más contemporánea, como los sociólogos franceses Michel Callon, Pierre Lascoumes y Yannick Barthe en su artículo "Actuar en un mundo incierto: Ensayo sobre la democracia técnica" (2011). Basados en la Teoría del Actor Red de Bruno Latour (2005), los autores proponen los Foros Híbridos, como espacios de deliberación técnica - ciudadana, donde expertos, ciudadanos, políticos y organizaciones sociales dialogan en condiciones de simetría entre distintos saberes. Esto bajo la perspectiva de que los problemas públicos deben abordarse desde distintas perspectivas, entremezclando el conocimiento técnico con los saberes locales, los actores institucionales con los ciudadanos y el dominio experto con las vivencias del día a día. Los Foros Híbridos parten del supuesto de que no hay conocimientos más verdaderos o legítimos que otros, y que frente a los desafíos que presenta la complejidad de los problemas contemporáneos, no basta solo el conocimiento técnico, sino que se deben buscar formas de integrar otros tipos de saberes a la formulación de políticas públicas.

Los foros híbridos (...) participan de una puesta en cuestión –al menos parcial– de las dos grandes separaciones que caracterizan a nuestras sociedades occidentales: la que divide a los especialistas de los profanos, y la que distancia a los ciudadanos ordinarios de sus representantes institucionales."

Michel Callon, Pierre Lascoumes y Yannick Barthe, Actuar en un mundo incierto: Ensayo sobre la democracia técnica, 2011.

Estos autores y teorías ayudan a comprender la relevancia que tienen los Diálogos del Mes de las Dirigencias como práctica democrática. Entendiendo que instancias como esta permiten integrar a la ciudadanía en la discusión sobre políticas de ciudad y de vivienda, reconociendo además el valor de intermediación que tienen las dirigencias y sus organizaciones sociales, aportando a una mayor vinculación entre las instituciones y los ciudadanos. Así mismo los diálogos pueden entenderse como una práctica que fortalece la democracia, proponiendo una relación más directa entre el Estado y la ciudadanía, promoviendo la participación, el empoderamiento y la corresponsabilidad. Por último, el diálogo como práctica, la conversación entre iguales basada en argumentos racionales, también genera una instancia donde funcionarios y dirigentes/as pueden conversar en igualdad de condiciones, aprendiendo unos de otros bajo la idea de que todas las miradas son indispensables para proponer soluciones a los problemas colectivos de hoy en día.



Para los dirigentes y dirigentas, la principal motivación para desempeñar su rol se relaciona con el fuerte compromiso que cada uno/a presenta con su comunidad, con las ganas que tienen de contribuir a mejorar la calidad de vida de sus vecinos, asegurar sus derechos ciudadanos y luchar contra las injusticias que ven y experimentan en el día a día. En este sentido las dirigencias no conciben su función como un cargo meramente administrativo o funcional, sino como un rol profundamente identitario y emocional fundado en el recuerdo, la solidaridad y la búsqueda de dignidad colectiva.

“Para que muchos jóvenes, niñas, niños no pasen situaciones por las cuales tuvimos que pasar nosotros”.

Dirigenta Huechuraba

Las influencias familiares, las experiencias personales y una vocación innata de servicio motivaron a muchos/as dirigentes/as a asumir roles de liderazgo comunitario. Ser dirigente/a se fundamenta en la vivencia directa de la desigualdad y la precariedad de tiempos pasados, haciendo un vínculo explícito entre su biografía y su rol social.

“Siempre me motivó la experiencia de los años ochenta y noventa que nosotros vivimos en la población... ver siempre la necesidad y la falta de representatividad”.

Dirigenta Huechuraba

Tal como se menciona en el libro “Te espero en mi casa”, publicado por el Centro de Formación, Diálogo y Participación del MINVU en conjunto con el PNUD el año 2025, las dirigencias sociales se involucran en lo público motivadas por una marcada vocación de servicio hacia su comunidad, el deseo de mejorar la calidad de vida de sus vecinos y la necesidad de garantizar derechos ciudadanos. Su labor es un proceso de aprendizaje constante, en el que muchas veces se trabaja “con corazón más que con información”, enfrentando desconocimiento, burocracia y problemas inesperados.

Las dirigencias también destacan el rol político de las organizaciones sociales en un sentido profundo y, a la vez, cotidiano, en el que gran parte de su quehacer se expresa en la exigencia de derechos, la participación en la formulación de políticas públicas, la activación de la participación vecinal en asuntos de interés colectivo y el sostenimiento del tejido comunitario en los territorios.

“Asumimos un rol político... debemos aportar y ser partícipes de las políticas públicas... muchos años pensé que mi organización no era política... pero después entendí que todo lo que hacíamos era política a diario”.

Dirigenta Huechuraba

No obstante, a pesar de la marcada vocación de servicio a los demás, la labor de los y las dirigentes/as sociales implica múltiples sacrificios, entre los que destaca el tiempo que deben destinar a su rol y la permanente disponibilidad hacia los demás. Asimismo, las dirigencias coinciden en que su trabajo conlleva una fuerte dimensión de pedagogía social, en la que cumplen un rol clave en la promoción de la responsabilidad comunitaria y en la gestión de expectativas. Esto supone explicar procedimientos, orientar a los vecinos y vecinas frente a sus diversas necesidades y actuar como un puente de intermediación entre el Estado y la ciudadanía.

Sin embargo, en última instancia, estos sacrificios suelen verse compensados por la gratificación que muchos y muchas dirigentes experimentan al trabajar por otros, al constatar que su labor produce resultados concretos y contribuye a transformar de manera efectiva la vida de quienes más lo necesitan.

“Cuando tú ves a un niño sonreír porque le hace una actividad entretenida, cuando tú ves una familia recibir la llave de su vivienda... eso es satisfactorio.”

Dirigenta Huechuraba

Desafíos para dirigencias y las organizaciones sociales

Uno de los principales desafíos discutidos en los diálogos se relaciona con el desgaste que implica la labor cotidiana de los líderes sociales: jornadas extensas, múltiples reuniones y, en no pocas ocasiones, el malestar o las críticas expresadas por algunos miembros de la propia comunidad. Frente a este escenario, muchos y muchas destacan la necesidad de contar con habilidades blandas y capacidades diplomáticas, así como paciencia y una disposición permanente al buen trato. Asimismo, el ejercicio de la dirigencia supone enfrentar la crítica constante y una alta exposición pública, configurándose como una práctica que demanda una especial capacidad de manejo emocional. La dirigencia contemporánea es un ejercicio de alta vulnerabilidad pública.

“Yo escucho, no me pongo a pelear con la persona cuando ella me expresa todo lo que tiene acumulado, yo le digo, mire, esto pasa por esto...”

Dirigenta Lo Prado

“Ser dirigenta no es fácil porque... siempre eres juzgada”

Dirigenta Huechuraba

Otra problemática que atraviesa y tensiona la labor de las dirigencias sociales es el agotamiento que produce la dificultad para alcanzar los objetivos de sus organizaciones, pese al tiempo y al esfuerzo sostenidamente invertidos. Los procesos institucionales lentos y engorrosos tienden a profundizar la desconfianza de sus representados hacia las instituciones, reforzando la sensación de no ser escuchados y alimentando la frustración y la desesperanza. Este escenario, sumado a cambios sociales donde el individualismo ha adquirido una mayor predominancia, disminuyendo la confianza en la acción colectiva, contribuye a que, año tras año, disminuya la participación de los vecinos en las organizaciones sociales, reduciéndose la asistencia a reuniones y espacios colectivos. Esta tendencia resulta particularmente visible entre las generaciones más jóvenes, donde el desinterés de adolescentes y jóvenes adultos plantea desafíos significativos para la renovación generacional de las dirigencias y la sostenibilidad futura del tejido organizacional.

Frente a este escenario, muchos y muchas dirigentes identifican la transparencia y la probidad en el actuar como atributos indispensables para el ejercicio de su labor, reconociéndolos como pilares fundamentales para sostener la confianza de sus comunidades. Otro desafío relevante se relaciona con las dificultades de comunicación tanto con las autoridades como al interior de las propias comunidades. Situación que debilita el rol de intermediación que desempeñan las organizaciones sociales.

Asimismo, se enfatiza la necesidad de fortalecer los procesos de capacitación y formación continua. Los y las dirigentes/as demandan instancias sistemáticas de aprendizaje en áreas como liderazgo, gestión de proyectos y mediación, junto con un mayor acceso a recursos educativos orientados al fortalecimiento del liderazgo comunitario. A ello se suma la preocupación por la formación cívica de las nuevas generaciones, expresándose de manera reiterada la necesidad de reimpulsar la educación cívica en el currículum de la Educación Media como una vía para incentivar la participación juvenil y promover la renovación de las dirigencias sociales.



Propuestas para fortalecer el trabajo de las Dirigencias sociales

Asimismo, en el marco de los diálogos se propusieron diversas medidas orientadas a fortalecer el desempeño de las dirigencias y a facilitar la comunicación tanto con las autoridades como con sus comunidades. En este sentido, se plantea que la labor dirigenal podría verse reforzada mediante la implementación de sistemas que otorguen mayor credibilidad y reconocimiento formal a los y las dirigentes/as, validando su liderazgo y su compromiso comunitario a través de mecanismos de reconocimiento y acreditación institucional.

Otra medida ampliamente discutida se refiere a la necesidad de fortalecer el apoyo institucional mediante un mayor respaldo del Estado a la labor dirigenal, a través de la provisión de herramientas y recursos que permitan a los y las dirigentes/as desempeñar sus funciones de manera más efectiva. Este apoyo supone, por una parte, el fortalecimiento de la capacitación continua, ampliando los programas de formación para dirigencias, incorporando cursos específicos y consolidando las escuelas de líderes comunitarios. Por otra parte, también implica considerar el acompañamiento y cuidado de la salud mental de los y las líderes sociales, así como asegurar una presencia más activa y comprometida de las autoridades en los territorios.

Por último, se plantea la necesidad de fortalecer la comunicación, mejorando y diversificando los canales de contacto entre las dirigencias y la comunidad, mediante el uso de distintos medios de comunicación y difusión que permitan asegurar una gestión transparente y efectiva. Asimismo, se propone consolidar instancias permanentes de trabajo conjunto entre dirigentes, vecinos y autoridades, orientadas a favorecer el diálogo, la coordinación y la corresponsabilidad en los procesos comunitarios.



Resultados por región

A continuación, se presenta una síntesis de los principales resultados de los diálogos en torno a la visión que las dirigencias tienen sobre sus labores y funciones, desagregada por cada una de las regiones del país. Este recorrido busca relevar tanto los elementos comunes ya identificados en el análisis integrado como aquellos rasgos, énfasis y problemáticas específicas que emergen en cada territorio, permitiendo una comprensión más territorializada de las realidades regionales y de las particularidades que caracterizan el trabajo dirigencial en distintos contextos locales.

Región de Arica y Parinacota

- ★ | **Motivaciones:** Los dirigentes sociales se motivan por fortalecer el vínculo entre el Estado y la comunidad, facilitando el acceso a información y programas. Buscan capacitarse para apoyar el desarrollo territorial y promover una participación comunitaria activa. Asimismo, impulsan nuevos liderazgos y una mayor incidencia en las decisiones que afectan a sus territorios.
- ▲ | **Desafíos:** La región enfrenta dificultades para difundir información de manera adecuada y pertinente a las características de la población, junto con la necesidad de mejorar los canales de comunicación entre organismos del Estado y organizaciones sociales, aprovechando mejor la presencia de actores institucionales como gestores territoriales.
- ⌚ | **Propuestas:** Se plantea aumentar la presencia de autoridades en los territorios, fortalecer redes de apoyo entre dirigentes y organizaciones, y promover capacitaciones en liderazgo, resolución de conflictos y proyectos MINVU. También se sugiere establecer convenios entre el MINVU y las municipalidades, junto con acciones que incentiven la participación de jóvenes.

Región de Tarapacá

- ★ | **Motivaciones:** Las dirigencias se impulsan por el deseo de ayudar a la comunidad, mejorar la calidad de vida del barrio y fortalecer el vínculo con los vecinos, valorando el conocimiento de beneficios sociales y la cercanía con la realidad territorial.
- ▲ | **Desafíos:** Se requiere crear espacios de comunicación que fomenten relaciones entre vecinos y promuevan la participación activa, especialmente entre personas jóvenes y mayores.
- ⌚ | **Propuestas:** Destacan la necesidad de formación en liderazgo y resolución de conflictos, así como la creación de redes de apoyo entre dirigentes y organizaciones para fortalecer el trabajo colaborativo.

Región de Antofagasta

- ★ | **Motivaciones:** Las dirigencias están motivadas por el trabajo comunitario y colaborativo, orientado a enfrentar injusticias y la burocracia.
- ▲ | **Desafíos:** Incluyen mejorar la colaboración con autoridades, asegurar transparencia en decisiones y actividades, disminuir la desconfianza institucional, agilizar la vinculación con el municipio y enfrentar desventajas en postulaciones a beneficios. También preocupa la falta de reconocimiento a organizaciones de diversidad social y la dificultad para ser consideradas interlocutoras válidas.
- ⌚ | **Propuestas:** Se propone aumentar el acceso a recursos educativos, formalizar el reconocimiento de dirigentes, mejorar los canales de información entre MINVU, municipios y organizaciones, mantener mesas de trabajo y capacitación permanente, y adecuar normativas para una inclusión real de organizaciones de diversidad social.

Región de Atacama

- ★ **Motivaciones:** Los dirigentes sociales se motivan por fortalecer la cohesión comunitaria y reactivar la participación vecinal. Buscan incidir en decisiones urbanas y habitacionales, y mejorar los espacios públicos con participación comunitaria. Asimismo, aspiran a fortalecer las organizaciones mediante capacitación y una relación más cercana con las instituciones.
- ▲ **Desafíos:** Se expresan dificultades para contar con infraestructura adecuada para reuniones y actividades comunitarias, además de que la pandemia profundizó problemas de comunicación y participación ciudadana.
- ☑ **Propuestas:** Las propuestas incluyen fortalecer organizaciones sociales valorizando programas como Quiero Mi Barrio, crear comités que aborden problemáticas como género o violencia intrafamiliar, mejorar espacios públicos con participación, implementar cronogramas de trabajo mensuales, otorgar poder de decisión a organizaciones sobre parte del presupuesto público y establecer un rol intermedio entre comités de vivienda y entidades patrocinantes.

Región de Coquimbo

- ★ **Motivaciones:** La dirigencia se sustenta en un compromiso personal y familiar hacia el liderazgo comunitario, con especial preocupación por personas mayores y nuevas generaciones.
- ▲ **Desafíos:** Se identifican dificultades en la delegación de funciones, fragmentación y falta de recursos, debilidad en el vínculo con el Estado y desconfianza institucional. El proceso de acceso a vivienda presenta trabas por baja participación equitativa entre socios y la burocracia se percibe lenta y compleja.
- ☑ **Propuestas:** Se propone fortalecer la comunicación y el diálogo entre dirigencias y vecinos, reconstruir la confianza entre instituciones y comunidad, establecer financiamiento basal para organizaciones, articular estrategias entre organizaciones locales y mejorar la ubicación e integración social de proyectos habitacionales.

Región de Valparaíso

- ★ **Motivaciones:** Surgen desde la continuidad de tradiciones familiares dirigenciales y reacciones frente a experiencias de injusticia y necesidad.
- ▲ **Desafíos:** La región reconoce la importancia de asegurar continuidad de procesos, descentralizar decisiones y repensar el rol del dirigente, la comunidad organizada y la relación con organismos públicos.
- ☑ **Propuestas:** Se plantea crear mesas de trabajo activas y periódicas con acuerdos formales, ofrecer apoyo emocional y resguardar la labor dirigencial mediante una ley de protección, rotar funciones al interior de organizaciones y crear redes público-privadas de formación.



Región Metropolitana

- ★ | **Motivaciones:** Se promueve el trabajo colaborativo, fortaleciendo la cooperación y el respeto mutuo entre dirigentes.
- ▲ | **Desafíos:** Se requiere mejorar la transparencia en información y gastos, enfrentar la baja participación vecinal, fortalecer el acompañamiento institucional, aumentar la fiscalización municipal y del SERVIU y superar la desconexión entre comunidad e instituciones. Además, se mencionan dificultades para acceder a subsidios, falta de claridad en roles y regulación.
- ☑ | **Propuestas:** Se propone incentivar la participación juvenil, promover el conocimiento de derechos y deberes, habilitar espacios comunitarios, integrar el Plan de Acompañamiento Social en etapas iniciales, aumentar apoyo municipal, mejorar procesos informativos, usar el PLADECO como instrumento de integración comunitaria, mejorar fiscalizaciones, crear grupos de apoyo para directivas, generar intercambios entre dirigentes, establecer normas de cordialidad y promover actividades culturales y educativas que refuercen el sentido de pertenencia.

Región del Libertador General Bernardo O'Higgins

- ★ | **Motivaciones:** Surgen de la necesidad de responder a problemáticas territoriales vinculadas a vivienda, discriminación, medio ambiente y discapacidad, junto con tradiciones familiares dirigenciales.
- ▲ | **Desafíos:** Aparecen dificultades en la comunicación efectiva y el trabajo en equipo, así como la necesidad de valorar el esfuerzo dirigencial y promover transparencia y confianza.
- ☑ | **Propuestas:** Se recomienda utilizar estrategias comunicacionales personalizadas para fomentar la participación, además de generar espacios recreativos y lúdicos para dirigentes y líderes comunitarios.

Región del Maule

- ★ | **Motivaciones:** La dirigencia se enmarca en vocaciones de servicio y tradiciones familiares, buscando fortalecer la comunidad y canalizar capacidades de organización.
- ▲ | **Desafíos:** Se observan trabas para ampliar redes de participación, alta burocracia para generar proyectos participativos, falta de reconocimiento por parte de autoridades más allá de administraciones locales y desconocimiento del servicio público hacia las solicitudes de organizaciones.
- ☑ | **Propuestas:** Se sugiere agilizar procesos de creación y postulación de organizaciones, considerar diferencias urbano-rurales, crear servicios públicos orientados a organizaciones sociales a nivel municipal, formar mesas territoriales representativas y generar incentivos para juntas de vecinos activas.

Región de Ñuble

- ★ | **Motivaciones:** Surgen de vocaciones tempranas y tradición familiar dirigencial.
- ▲ | **Desafíos:** Falta de presencia de autoridades, bajo compromiso comunitario, burocracia que genera desconfianza, fragmentación organizacional, alta ruralidad, envejecimiento dirigencial y ausencia de seguimiento institucional.
- ☑ | **Propuestas:** Se plantea aumentar la presencia de autoridades, promover actividades de diálogo e intercambio, fomentar sentido de pertenencia, descentralizar la formación dirigencial, realizar actividades para recuperar confianza y fortalecer vínculos con centros educacionales, además de mejorar infraestructura comunitaria.

Región del Biobío

- ★ | **Motivaciones:** Se vinculan a la continuidad de tradiciones familiares de liderazgo.
- ▲ | **Desafíos:** Escasa consideración de contextos locales, baja difusión de políticas públicas, crecimiento poblacional que genera inequidad y falta de recursos para gestionar proyectos.
- ☑ | **Propuestas:** Se sugiere entregar asesoría técnica a entidades Patrocinantes municipales, mejorar subsidios de mejoramiento, fijar calendarios de llamados, generar llamados especiales según realidad provincial, incorporar a las juntas de vecinos en verificación de necesidades y ampliar tiempos de prohibición de venta.

Región de La Araucanía

- ★ | **Motivaciones:** El liderazgo surge como vía de superación personal y como herramienta para representar a vecinos desatendidos.
- ▲ | **Desafíos:** Se busca fortalecer la autonomía organizacional, lograr reconocimiento municipal y regional, enfrentar falta de capacidad de respuesta ante autoridades, incentivar la participación juvenil, mejorar la valoración del rol dirigencial, adaptar capacitaciones, reducir burocracia y asegurar continuidad ante cambios de autoridades.
- ☑ | **Propuestas:** Se recomienda implementar escuelas de formación, establecer límites de atención para evitar agotamiento, promover resiliencia y colaboración comunitaria, reconocer el trabajo dirigencial, crear registros por temática, fortalecer el rol del Consejo de la Sociedad Civil y cumplir compromisos más allá de cambios de autoridades.

Región de Los Ríos

- ★ | **Motivaciones:** Se originan en la necesidad de contar con mejores espacios e instancias para reuniones comunitarias.
- ▲ | **Desafíos:** Se identifican dificultades en la relación con agentes públicos y una amplia brecha tecnológica en términos de difusión y comunicación.
- ☑ | **Propuestas:** Se plantea generar instancias de trabajo conjunto entre representantes del Estado, gobierno local y organizaciones sociales.

Región de Los Lagos

- ★ | **Motivaciones:** Se inspiran en experiencias de programas como Quiero Mi Barrio y en sus planes de acción.
- ▲ | **Desafíos:** Se requiere mejorar la comunicación y delegación de funciones, enfrentar la politización de comunidades, promover el recambio generacional, fortalecer la confianza en procesos y superar la lentitud en los subsidios.
- ☑ | **Propuestas:** Se propone incorporar enfoque de género, realizar cuentas públicas comunitarias, establecer respaldo legal para dirigentes, promover autocuidado, regular periodos dirigenciales, crear mesas de trabajo con autoridades, capacitar sobre beneficios sociales y aumentar la difusión ministerial.

Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo

- ★ **Motivaciones:** Las dirigencias se inspiran en el ejemplo de líderes y personas que apoyaron en momentos clave.
- ▲ **Desafíos:** Destaca la necesidad de unificar a vecinos en torno al trabajo colectivo y superar la burocracia y el distanciamiento de autoridades.
- ☑ **Propuestas:** Incluyen encuentros regionales, intercambio de experiencias y formación digital, fortalecer el aparato público, aumentar presupuestos habitacionales, continuar el Plan de Emergencia Habitacional, simplificar trámites y priorizar a personas mayores.

Región de Magallanes y de la Antártica Chilena

- ★ **Motivaciones:** Surgen del apoyo familiar y vecinal, así como de la influencia del programa Quiero Mi Barrio en la formación de líderes comunitarios.
- ▲ **Desafíos:** Se mencionan dificultades para mantener contacto directo con vecinos, asegurar transparencia, enfrentar desigualdades entre organizaciones territoriales y funcionales, además de la necesidad de promover el trabajo asociativo y abordar brechas digitales y etarias.
- ☑ **Propuestas:** Se recomienda realizar puerta a puertas, equiparar trato entre organizaciones territoriales y funcionales, garantizar continuidad de procesos ante cambios de programas y establecer subsidios directos para juntas de vecinos.

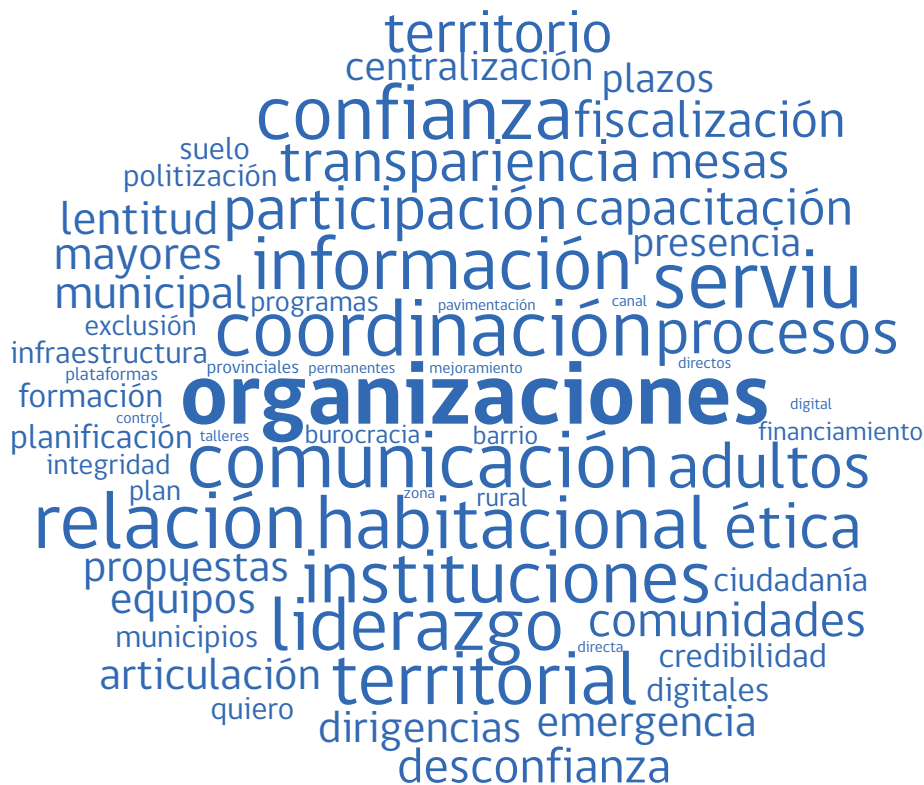


07. RELACIÓN ENTRE ORGANIZACIONES SOCIALES E INSTITUCIONES DEL ESTADO

La relación entre las organizaciones sociales y las instituciones del Estado constituye un elemento clave para el desarrollo de políticas públicas pertinentes y territorialmente situadas. En el ámbito de la vivienda y el desarrollo urbano, resulta especialmente relevante mantener un vínculo cercano y sostenido entre el Ministerio de Vivienda y Urbanismo y las organizaciones sociales, en tanto actores fundamentales para la comprensión de las realidades locales, el fortalecimiento del diálogo Estado-ciudadanía y la implementación efectiva de las políticas habitacionales y urbanas. En los tres ciclos de los diálogos, tanto dirigencias como funcionarios discutieron sobre el estado actual de la relación entre organizaciones e instituciones del Estado, buscando identificar desafíos y oportunidades que permitan una relación más fluida y cercana.

En la siguiente nube de palabras se visualizan los conceptos más recurrentes mencionados en los diálogos, entre los que destacan diversos desafíos en la relación entre las organizaciones sociales y las autoridades, tales como *confianza, coordinación y transparencia, junto con otras necesidades relevantes como comunicación y fiscalización.*

Nube de palabras de los conceptos más relevantes sobre ser dirigente/a social



Uno de los roles más relevantes de la labor dirigenal, discutido en los diálogos, es la comunicación y el vínculo permanente con las autoridades competentes, mediante el sostenimiento de canales de contacto activos que les permitan intermediar de manera efectiva entre las políticas públicas y las necesidades concretas de los habitantes de sus territorios.

“Yo por lo menos creo tener una buena comunicación con el municipio y con los distintos ministerios... me voy enterando de cosas que no conocía”

Dirigenta Lo Prado

No obstante, en los diálogos se discute que, en numerosas ocasiones, la participación de las dirigencias no alcanza el peso ni la capacidad de incidencia que debiera tener. Se trata de una crítica recurrente, en la que la relación con las autoridades y la presencia en las distintas instancias de participación adquieren, en estos casos, un carácter más bien simbólico que efectivamente decisorio.

“Participamos, pero no injerimos tanto en las decisiones... al final del día no sirve de mucho”

Dirigenta Huechuraba

Otro aspecto relevante es la profunda crisis de desconfianza que actualmente afecta a las instituciones, particularmente acentuada en el ámbito de la vivienda. Esta desconfianza se ve reforzada por la lentitud en el desarrollo de los proyectos habitacionales, así como por la opacidad y el desconocimiento de los procesos y programas disponibles. Asimismo, si bien se reconocen ciertas instancias de contacto, predomina la percepción de que las autoridades se encuentran distantes de las necesidades reales de las comunidades, evidenciándose una desconexión frente a los problemas cotidianos y un exceso de burocracia que interfiere en los canales de comunicación. Estas situaciones, en conjunto, tienden a profundizar la desconfianza de la ciudadanía hacia las instituciones.

“Estamos descoordinados... no estamos alineados... te responden algo muy vago y tú dices ‘ah ya me respondieron’... pero no es la respuesta”.

Dirigenta Huechuraba

Asimismo, se percibe que esta desarticulación también se manifiesta en la relación entre las propias instituciones del Estado —como el ministerio, el SERVIU y los municipios—, así como en el vínculo entre las autoridades y las empresas constructoras y otros actores privados. En este escenario, el Estado aparece como un actor simultáneamente necesario y ausente, ya que, frente a la falta de coordinación y comunicación, son con frecuencia las propias organizaciones sociales las que terminan asumiendo funciones que debieran corresponder al aparato público. Por otro lado, otros cuestionamientos relevantes se relacionan con la falta de información y conocimiento respecto de los programas y proyectos que emanan del SERVIU, así como con la percepción de una insuficiente transferencia de recursos desde este organismo hacia los municipios.

“Hacemos un trabajo en el territorio en donde el Estado no llega”

Dirigenta Huechuraba

Frente a las dificultades para establecer canales de comunicación efectivos con las autoridades, los y las dirigentes/as suelen recurrir a redes informales de pares y a otros liderazgos territoriales, a través de los cuales circula información sobre programas, subsidios y otras políticas del Estado. Esta articulación entre comunidades opera como un mecanismo de contención frente a la opacidad institucional. No obstante, las dirigencias también reconocen y valoran determinadas acciones y actitudes de las autoridades que contribuyen a hacerlas más confiables y accesibles. Entre ellas destacan la disposición a establecer un diálogo continuo y transparente, y una mayor apertura y claridad en los procesos y en la toma de decisiones. Estos elementos son ampliamente valorados en tanto contribuyen a restituir la confianza en la autoridad y a fortalecer la cercanía entre dirigencias y funcionarios públicos.

“Ahora sabemos que esa no es la respuesta porque los mismos compañeros dicen ‘no, a ustedes tienen que mandar esto’. Entonces está ese traspaso de información entre dirigentes para poder exigir también al Estado que respondan claramente.”

Dirigenta Huechuraba

Por último, los y las dirigentes/as sociales reflexionan sobre los desafíos que implica una de sus funciones centrales: traducir y comunicar de manera clara y oportuna la información asociada a los programas y políticas del ministerio a las comunidades que representan.

“¿De qué manera la Junta de vecinos y las organizaciones pueden hacer acercamiento entre el Estado y la gente? Es una de las grandes tareas que a mí me ha resultado complejo.”

Dirigenta Lo Prado

Desde la mirada del funcionariado, también se identifica una lectura particular sobre la relación vigente con las dirigencias y las organizaciones sociales. En este marco, se reconoce y valora el papel de las organizaciones en la representación de los territorios. Se resalta tanto la función de los y las dirigentes/as como mediadores de las demandas comunitarias, como su rol en la difusión y traducción de las políticas del ministerio hacia la ciudadanía. Asimismo, se destaca la relevancia histórica de las organizaciones de vivienda en la trayectoria institucional del ministerio. No obstante, se advierte que esta relación ha ido transformándose con el tiempo, dando cuenta de la necesidad actual de recomponer y fortalecer los vínculos entre Estado y organizaciones sociales.

En este sentido, funcionarios y funcionarias reconocen que la relación entre el ministerio y las dirigencias es heterogénea y se encuentra estrechamente vinculada al diseño y la implementación de los distintos programas y políticas del MINVU, cada uno con lógicas propias y formas particulares de vinculación con la ciudadanía, de acuerdo con sus objetivos específicos. Parte del diagnóstico de los funcionarios y funcionarias apunta a la existencia de una fragmentación interna de la institucionalidad, la cual limita una comunicación más fluida y articulada con las organizaciones sociales. Asimismo, otro elemento que dificulta el establecimiento de un diálogo más fluido entre el ministerio y las organizaciones es la proliferación de intermediarios y asesores que han surgido como apoyo a los procesos de postulación a las políticas de vivienda. Si bien estos actores cumplen un rol relevante en la provisión de apoyo técnico, en muchos casos tienden a limitar la capacidad de las organizaciones para fortalecer el tejido social de sus comunidades y para ejercer un rol más propiamente comunitario.

Por último, desde el ministerio se releva la necesidad de transformar el diálogo con las organizaciones sociales, avanzando desde intercambios puntuales y centrados principalmente en aspectos técnicos de proyectos específicos, hacia un diálogo de carácter más político y estratégico, en el que se incorporen de manera sustantiva las perspectivas de las dirigencias respecto de los fundamentos y orientaciones de las políticas públicas de vivienda.

Propuestas para fortalecer la relación entre dirigencias y autoridades

A partir de lo discutido en los diálogos, es posible identificar una serie de medidas y acciones orientadas a fortalecer la relación entre las instituciones y las organizaciones sociales, contribuyendo a la recuperación de la confianza institucional. Por una parte, se releva la necesidad de promover una participación ciudadana más efectiva y sostenida en los territorios, incorporando actividades lúdicas e inclusivas que permitan convocar a jóvenes, niñas, niños, personas mayores y personas en situación de discapacidad. Desafío que se vuelve aún más crítico en territorios rurales y alejados de los centros urbanos. Este tipo de acciones

permitiría aumentar la presencia institucional en los barrios, mejorar el traspaso de información sobre los programas disponibles y avanzar hacia una lógica de mayor transparencia activa.

Por otra parte, se propone incrementar la frecuencia y la sistematicidad de las instancias de encuentro entre comunidades, dirigencias e instituciones, mediante comités, reuniones abiertas o mesas de trabajo permanentes. Estas medidas contribuirían a fortalecer el diálogo, la coordinación y la corresponsabilidad en los procesos territoriales, mejorando los canales de comunicación entre dirigencias y autoridades y favoreciendo una relación más colaborativa y menos burocrática, orientada hacia una lógica de responsabilidad compartida entre comunidades, dirigencias y funcionarios públicos.

Entre otras propuestas identificadas se encuentra la necesidad de optimizar las plataformas digitales, avanzando hacia diseños más amigables e inclusivos para una mayor diversidad de usuarios. Asimismo, se enfatiza la importancia de asegurar la ejecución oportuna de los compromisos adquiridos y de los proyectos habitacionales, fortalecer el acompañamiento a los usuarios, mejorar la atención a la ciudadanía, aumentar la fiscalización respecto de los beneficios entregados y otorgar mayor claridad y transparencia en los procesos de asignación de estos.

Del mismo modo, se destaca como una acción relevante para fortalecer la relación y la confianza entre habitantes e instituciones el reforzamiento de aquellos programas que actualmente son bien evaluados y valorados por la ciudadanía, tales como el Programa Quiero Mi Barrio, el Programa para Pequeñas Localidades o los Pavimentos Participativos. En esta línea, también se reconoce positivamente el Plan de Emergencia Habitacional, respecto del cual se plantea la necesidad de asegurar su continuidad y ampliar su alcance.




Por último, se propone fortalecer las instancias de capacitación y formación dirigidas a los y las dirigentes/as sociales, con el objetivo de potenciar su rol y favorecer relaciones más equilibradas y colaborativas con las autoridades. En este sentido, se reconoce que una mayor formación no solo fortalece el empoderamiento dirigencial, sino que también contribuye a una mayor corresponsabilidad en la implementación y sostenibilidad de las políticas públicas en los territorios.

Resultados por región

La relación entre las dirigencias sociales y las instituciones públicas no es homogénea a nivel nacional, sino que presenta variaciones relevantes según las particularidades históricas, sociales y territoriales de cada región del país. Estas diferencias se expresan tanto en las formas de interacción como en los niveles de confianza, articulación y presencia institucional en los territorios. A continuación, se presenta un resumen de los principales resultados de los diálogos desagregados por región, destacando los elementos más significativos de cada territorio en relación con el vínculo entre las organizaciones sociales y las instituciones públicas, así como los desafíos y oportunidades que emergen desde las realidades locales.






Región de Arica y Parinacota

- 
Relación entre organizaciones y Estado: La relación se caracteriza por descoordinación interinstitucional, baja presencia territorial y una evaluación negativa del SERVIU debido al retraso en urbanización y falta de información clara. Las organizaciones perciben una interacción fragmentada y poco eficiente.
- 
Confianza en instituciones: Se observa desconfianza hacia organismos públicos, especialmente por falta de compromiso municipal y preocupación por la transparencia en rendiciones y decisiones. Existe demanda por mayor claridad y responsabilidad institucional.
- 
Propuestas: Las organizaciones plantean mejorar financiamiento para mejoramiento habitacional, fortalecer equipos territoriales y generar mecanismos estables de comunicación que permitan resolver dudas y agilizar procesos.



Región de Arica y Parinacota




Región de Tarapacá

- 
Relación entre organizaciones y Estado: Se identifica poca presencia del MINVU en zonas alejadas del centro, deficiencias en atención presencial y dificultades en la coordinación con servicios. La comunicación es percibida como insuficiente y las respuestas como tardías.
- 
Confianza en instituciones: La confianza es moderada a baja, principalmente por falta de información clara. Se resalta la necesidad de asambleas y entregas de información pública para evitar rumores y confusiones.
- 
Propuestas: Mayor planificación territorial, apertura de oficinas del SERVIU en otros puntos de la región, y mayor cumplimiento de compromisos asumidos con organizaciones sociales.



Región de Tarapacá




Región de Antofagasta

- 
Relación entre organizaciones y Estado: Las relaciones están marcadas por centralización de decisiones, poca articulación en materia de suelo y pavimentación, y dificultades para acceder a información oportuna. La ciudadanía percibe que las decisiones se toman sin considerar la realidad local.
- 
Confianza en instituciones: La confianza está condicionada a la necesidad de respeto mutuo, coherencia institucional y apoyo constante a dirigencias, quienes señalan cansancio por procesos largos y poco transparentes.
- 
Propuestas: Simplificación de postulaciones, diferenciar soluciones urbanas y rurales, y mejorar la coordinación intersectorial para proyectos de infraestructura.



Región de Antofagasta




Región de Atacama

- 
Relación entre organizaciones y Estado: Si bien existieron problemas previos, se reconoce una mejora reciente en coordinación gracias al fortalecimiento del programa Quiero Mi Barrio y al uso de herramientas digitales durante la pandemia.
- 
Confianza en instituciones: La confianza se mantiene en niveles medios, con mayor apertura a aceptar visiones diversas cuando existe transparencia y diálogo disponible.
- 
Propuestas: Ampliar cobertura de programas como Pavimentación Participativa, mejorar la información sobre procesos y acelerar la ejecución de proyectos comunitarios.



Región de Atacama




Región de Coquimbo

- 
Relación entre organizaciones y Estado: A nivel barrial existe buena relación, pero los comités experimentan incertidumbre y lentitud en procesos institucionales, además de falta de claridad respecto a plazos y requisitos.
- 
Confianza en instituciones: La confianza se ve afectada por malas prácticas administrativas, percepciones de maltrato y falta de empatía institucional. Se exige mayor transparencia en las gestiones.
- 
Propuestas: Implementación de mesas permanentes de coordinación, creación de una ventanilla única de consultas y fortalecimiento de bancos de suelo para planificación habitacional.



Región de Coquimbo




Región de Valparaíso

- 
Relación entre organizaciones y Estado: La relación es distante; el SERVIU es percibido como poco cercano y con baja vinculación a organizaciones territoriales, lo que dificulta los procesos y la resolución de problemas.
- 
Confianza en instituciones: Se propone fortalecer capacidades éticas y de liderazgo público, indicando que la confianza se socava por falta de comunicación y seguimiento.
- 
Propuestas: Establecer canales directos con dirigencias, fortalecer los Consejos de la Sociedad Civil y mejorar el soporte técnico y humano para la participación ciudadana.



Región de Valparaíso




Región Metropolitana

- 
Relación entre organizaciones y Estado: Se identifica falta de comunicación directa, plataformas digitales poco intuitivas y sensación de que los problemas no se atienden de manera oportuna.
- 
Confianza en instituciones: La desconfianza es alta; existe sospecha de manipulación de información, falta de fiscalización y procesos poco explicados.
- 
Propuestas: Mejorar fiscalización, fortalecer herramientas digitales, asegurar continuidad del Plan de Emergencia Habitacional y generar más espacios de interacción con dirigencias.



Región Metropolitana




Región del Libertador General Bernardo O'Higgins

- 
Relación entre organizaciones y Estado: La relación se ve afectada por trabas municipales, tiempos de espera extensos y mal desempeño de algunas entidades patrocinantes, lo que dificulta los procesos habitacionales.
- 
Confianza en instituciones: La confianza es frágil, con énfasis en la necesidad de formación ética y coherencia en el actuar de autoridades y dirigentes.
- 
Propuestas: Apoyo en zonas rurales, manuales de procedimientos claros, formación ética y mayor presencia de equipos técnicos en terreno.



Región del Libertador General Bernardo O'Higgins




Región del Maule

- 
Relación entre organizaciones y Estado: Se evidencia escasa información sobre programas habitacionales, baja disponibilidad de funcionarios y falta de escucha hacia las comunidades.
- 
Confianza en instituciones: Existen códigos de conducta internos en organizaciones para promover confianza, pero se percibe poca coherencia institucional desde el Estado.
- 
Propuestas: Mayor inclusión rural, mesas permanentes de trabajo y formación territorial para dirigencias y equipos públicos.



Región del Maule




Región de Ñuble

- 
Relación entre organizaciones y Estado: La principal dificultad es la falta de profesionales en SERVIU y SEREMI, lo que ralentiza procesos y limita la presencia territorial.
- 
Confianza en instituciones: La confianza es moderada, con énfasis en fortalecer liderazgos éticos y la necesidad de actores públicos más accesibles y coherentes.
- 
Propuestas: Talleres de liderazgo, asesorías externas, adaptación de políticas urbanas a zonas rurales y apertura de oficinas provinciales de SERVIU.



Región de Ñuble




Región del Biobío

- 
Relación entre organizaciones y Estado: No se detallan problemas específicos de relación, pero sí una percepción general de dificultad en la articulación y lentitud de respuestas institucionales.
- 
Confianza en instituciones: Se plantea la necesidad de reforzar controles internos y liderazgos éticos para recuperar confianza en autoridades y funcionarios públicos.
- 
Propuestas: Creación de un premio a la integridad, mayor control municipal y apoyo a proyectos comunitarios que promuevan transparencia.



Región del Biobío


Región de La Araucanía


- 
Relación entre organizaciones y Estado: Se mencionan procesos lentos, mala atención a adultos mayores y falta de información clara por parte de organismos públicos.
- 
Confianza en instituciones: La confianza está debilitada por la poca orientación institucional y la dificultad en obtener información certera.
- 
Propuestas: Mayor transparencia, mecanismos de mediación comunitaria, mejor orientación para usuarios y fortalecimiento del trabajo territorial.




Región de La Araucanía

Región de Los Ríos

 | **Relación entre organizaciones y Estado:** Predomina la confusión sobre los roles de SERVIU, SEREMI y municipalidades, lo que genera dificultades para saber dónde acudir.


 | **Confianza en instituciones:** La incertidumbre sobre procesos y atribuciones institucionales afecta la confianza, especialmente en contextos de participación.

 | **Propuestas:** Capacitar a municipios, mejorar articulación interinstitucional y priorizar comités con alta presencia de adultos mayores.



Región de Los Ríos

Región de Los Lagos

 | **Relación entre organizaciones y Estado:** Existe percepción de escaso involucramiento institucional y de decisiones tomadas desde el nivel central, alejadas de la realidad territorial.

 | **Confianza en instituciones:** La confianza es baja debido a la sensación de no ser escuchados y a la falta de claridad en procedimientos.

 | **Propuestas:** Mayor fiscalización, estatutos éticos obligatorios para organizaciones, mejor atención institucional y mesas permanentes de coordinación.



Región de Los Lagos

Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo



Relación entre organizaciones y Estado: Se describe una fuerte centralización, decisiones tomadas sin participación y percepción de exclusión de procesos relevantes.



Confianza en instituciones: La politización excesiva afecta la credibilidad en organismos públicos y genera dudas sobre la imparcialidad de decisiones.



Propuestas: Capacitaciones en participación ciudadana, mejor información territorial y mecanismos de decisión más transparentes.



Región de Aysén

Región de Magallanes y de la Antártica Chilena



Relación entre organizaciones y Estado: Existe confusión respecto de competencias, baja coordinación entre instituciones y lentitud en la atención, lo que dificulta avanzar en soluciones habitacionales.



Confianza en instituciones: La confianza es muy baja, con percepciones de poca ética pública y favoritismo en la asignación de beneficios.



Propuestas: Crear un canal único de comunicación, fortalecer el rol de Chile Atiende y establecer un ente autónomo que coordine a las instituciones para evitar duplicidades.



Región de Magallanes

08. VIVIENDA, CONDOMINIO, BARRIO Y CIUDAD

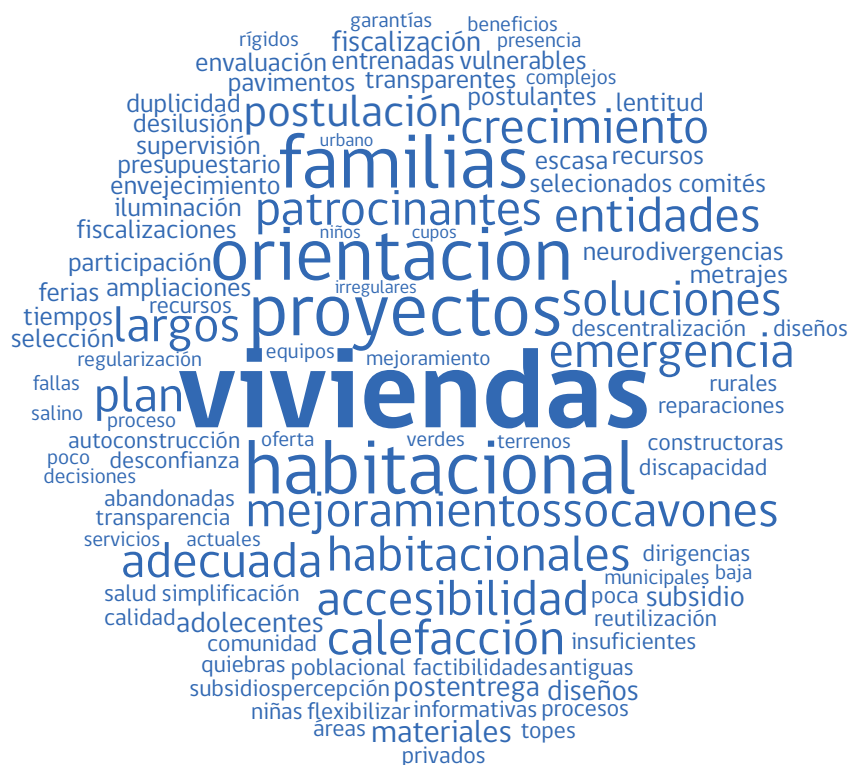
Conocer la visión de las dirigencias sobre las políticas de vivienda, la vida en los barrios y los problemas urbanos constituye una vía fundamental para comprender la experiencia de los habitantes representados por las organizaciones sociales. Estas perspectivas aportan información clave sobre las necesidades, prioridades y desafíos que enfrentan las comunidades en su vida cotidiana, permitiendo que las políticas públicas sean más pertinentes y ajustadas a las realidades locales. La articulación de estas visiones con la planificación institucional fortalece el diálogo entre ciudadanía y Estado, promueve la participación informada y contribuye a la construcción de soluciones urbanas y habitacionales más efectivas y sostenibles.



Vivienda

La siguiente nube de palabras permite visualizar los conceptos más recurrentes en los Diálogos del Mes de las Dirigencias sobre vivienda. Entre ellos destacan términos como *proyectos, soluciones, mejoramiento, accesibilidad y familias*, evidenciando la centralidad que tiene la vivienda digna para los hogares del país y la preocupación de las comunidades por garantizar espacios habitacionales adecuados y sostenibles.

Nube de palabras de los conceptos más relevantes sobre vivienda



Para los dirigentes y dirigentas que participaron en los diálogos, la vivienda es un aspecto esencial para la vida humana. No solo significa un techo bajo el cual cobijarse, ni un hogar donde comenzar una familia, sino que es el elemento inicial desde el cual se pueden ir resolviendo todas las demás carencias y problemáticas de las personas. El déficit habitacional no es solo una carencia material, sino un entramado que afecta convivencia, confianza, salud mental, seguridad y oportunidades.

“Una vivienda propia es el punto de inicio de empezar a resolver todas las problemáticas externas”.

Dirigenta Huechuraba

Asimismo, la demanda por la vivienda propia ha sido una carencia histórica que ha servido como eje de articulación de las organizaciones sociales en Chile. Esta tradición de organización popular se mantiene vigente hasta hoy, expresándose en comités de vivienda, agrupaciones de allegados y diversas formas de colectivos comunitarios.

“La organización comunitaria en torno a la vivienda es algo muy inclusivo, muy personal, tiene mucha llegada con la comunidad”.

Dirigenta Huechuraba

En cuanto a las políticas de vivienda actuales, se destaca el reconocimiento de los avances impulsados por el Plan de Emergencia Habitacional del Ministerio en los últimos años. Estos progresos son percibidos directamente en los territorios, donde se evidencia un aumento en la cantidad de proyectos de vivienda en desarrollo.

“Con respecto a los déficits de vivienda y al plan de emergencia habitacional... estos planes habitacionales de una u otra manera han venido a cambiar un poco la situación que existía antes...”

Dirigenta Lo Prado

Otro aspecto relevante que se resalta es la mejora en la calidad y el diseño de los nuevos conjuntos habitacionales, que contrasta significativamente con experiencias pasadas de viviendas de baja calidad. En este sentido, las casas “chubi” se recuerdan como un ejemplo paradigmático de políticas públicas deficientes, destacando así el avance que representan los proyectos actuales.

“Y ahora cuando le hicieron el edificio acá al frente, esas torres de cinco pisos que se ven muy bonitas.”

Dirigenta Lo Prado

Sin embargo, los diálogos también pusieron de relieve una serie de desafíos y problemáticas que persisten en las políticas de vivienda del ministerio. La escasez y el alto costo de terrenos, fenómeno que se ha acentuado en la última década, dificultan la concreción de proyectos habitacionales, obstaculizando el acceso a la vivienda. Así mismo, la lentitud en los procesos de postulación a subsidios genera incertidumbre y frustración entre las familias. La coordinación entre ministerio, municipalidades y constructoras y la fiscalización de las obras son muchas veces insuficientes, lo que afecta tanto la calidad de los proyectos como la confianza de las comunidades en la política pública. Mientras que otra dificultad se refiere a que los proyectos de vivienda actuales no se adaptan a los distintos tipos de hogares, priorizando a las familias nucleares por sobre los hogares unipersonales o extendidos.

Otro tema recurrente es la falta de pertinencia territorial de algunos proyectos, en los que no siempre se consideran adecuadamente las características particulares de cada localidad. Condiciones como suelos salinos, presencia de socavones o requerimientos específicos de confort térmico son, en ocasiones, pasadas por alto, subrayando la necesidad de que las políticas habitacionales incorporen criterios técnicos adaptados a cada contexto y respondan a las realidades locales de manera efectiva.

Frente a estos desafíos, las propuestas planteadas buscan generar mejoras sustanciales en distintos ámbitos de las políticas de vivienda. Se enfatiza la necesidad de aumentar la transparencia y fortalecer la difusión de información, de manera que los vecinos y las comunidades comprendan con claridad los programas habitacionales y los procesos de postulación. Al mismo tiempo, se considera fundamental agilizar los procedimientos administrativos y diversificar los mecanismos de acceso a la vivienda, de modo que sean más flexibles y se ajusten a las distintas realidades de las familias y hogares.

Otro aspecto central es el fortalecimiento de la fiscalización y la capacitación de dirigentes y comités, asegurando que los actores locales cuenten con las herramientas necesarias para gestionar de manera efectiva los proyectos habitacionales y resolver conflictos internos. Asimismo, se subraya la importancia de promover soluciones integradas y sostenibles, que contemplen tanto la calidad de la infraestructura como la inclusión social y el respeto por el entorno urbano.

Nos cuentan los dirigentes/as que cuando una familia llega por fin a habitar su nueva vivienda, muchas veces en sus emociones se mezclan la alegría y la decepción. Por un lado, la felicidad de finalmente contar con un hogar propio tras años de esfuerzo y espera; por otro, los conflictos y problemas de convivencia que a menudo surgen en los condominios sociales, donde la ausencia de normas claras, las conductas incívicas y el descuido de los espacios comunes se convierten en desafíos diarios para los residentes.

En la actualidad, los condominios enfrentan múltiples desafíos que van más allá de la simple gestión de espacios compartidos, abarcando tanto la organización interna como la convivencia entre vecinos, así como el conocimiento y la correcta aplicación de la Ley de Copropiedad. La fiscalización, la administración de bienes comunes y el mantenimiento de la infraestructura y los espacios públicos también constituyen áreas críticas que requieren atención constante.

Entre los problemas más frecuentes que enfrentan los condominios se encuentra la limitada participación de vecinos y dirigentes, lo que dificulta la organización comunitaria y la resolución de conflictos internos. Mientras que el alto precio de los gastos comunes, más la alta morosidad entre residentes que debilita la efectividad de la administración, son aspectos que debilitan la confianza de los habitantes en sus comités de copropietarios.

Esta falta de involucramiento, junto con prácticas como ampliaciones ilegales de inmuebles, consumo de drogas y alcohol, ruidos molestos y el uso inapropiado de áreas comunes y estacionamientos, genera tensiones que afectan la convivencia diaria. Asimismo, la tenencia irresponsable de mascotas contribuye a aumentar estas dificultades y pone de relieve la necesidad de normas claras y un control efectivo. A estos desafíos se suman problemas estructurales que impactan directamente la calidad de vida de los residentes en sus conjuntos habitacionales, como la provisión insuficiente de servicios básicos, deficiencias en seguridad e iluminación y la escasez de áreas verdes. La combinación de estas dificultades no solo limita el disfrute de los espacios compartidos, sino que también genera malestar y tensión dentro de la comunidad, subrayando la importancia de fortalecer la gestión, la coordinación y el acompañamiento social en los conjuntos habitacionales.

Para abordar estas problemáticas, en los diálogos se destacó la importancia de fortalecer la educación y capacitación sobre la Ley de Copropiedad, garantizar la existencia de reglamentos claros y mejorar la fiscalización, fortaleciendo la labor de los comités de administración y fomentando así la transparencia y la rendición de cuentas por parte de administradores y dirigentes. Se subrayó también la necesidad de contar con un acompañamiento social efectivo desde el momento en que los residentes reciben sus viviendas, así como de establecer una coordinación más estrecha entre el ministerio, las municipalidades y las organizaciones sociales, con el fin de informar y orientar adecuadamente a las comunidades.

“Falta algo muy importante, falta el trabajo de SERVIU en conjunto con las y los vecinos que se van a ir a vivir juntos... Después de la entrega, SERVIU desaparece.”

Dirigenta Huechuraba

Paralelamente, las propuestas también buscan promover la vida comunitaria y la convivencia inclusiva mediante el diseño participativo de espacios comunes, áreas verdes y equipamientos adaptados a niños, adolescentes, adultos mayores y personas con discapacidad y neurodivergencias. También se destacó la relevancia de fortalecer la labor de los comités y las dirigencias sociales dentro de los condominios, proporcionando capacitación y recursos que faciliten su organización, representación y comunicación efectiva entre vecinos. En conjunto, estas medidas persiguen que los condominios sean sostenibles, equitativos y capaces de ofrecer una calidad de vida adecuada, fomentando una convivencia armoniosa y participativa que responda de manera efectiva a las necesidades de los residentes.

Barrio y ciudad

Por último, la nube de palabras que se presenta a continuación sintetiza los conceptos más destacados surgidos de los resultados de los Diálogos del Mes de las Dirigencias en torno al barrio y la ciudad. Entre ellos sobresalen términos como *participación*, *conectividad*, *planificación*, *deterioro* y *comunitarios*, reflejando las principales preocupaciones y prioridades que las dirigencias identifican en relación con la vida urbana y la dinámica de sus barrios.

Nube de palabras de los conceptos más relevantes sobre condominios



El análisis de los problemas de barrio y ciudad muestra un panorama complejo, en el que se entrelazan desafíos estructurales, sociales y de convivencia que impactan directamente en la calidad de vida de los habitantes. La inseguridad, el deterioro de calles y espacios públicos, la falta de planificación urbana integral, la escasa participación ciudadana y la débil coordinación institucional son problemas recurrentes que atraviesan las distintas comunidades. A esto se suman fenómenos sociales que afectan la cohesión vecinal, como el aumento de incivildades, el consumo de alcohol y drogas, la deserción escolar y la ausencia de redes de apoyo, así como la falta de programas integrales que fortalezcan el bienestar social y la vida comunitaria. Estas condiciones contribuyen a la percepción de aislamiento y desconfianza entre los vecinos, disminuyendo la interacción y el sentido de comunidad, y generando un entorno en el que la convivencia cotidiana se vuelve más complicada. Persiste la idea de que en la actualidad se ha perdido la vida comunitaria en los barrios, donde los residentes se preocupan solo por sus asuntos propios. Lo que también implica una menor comunicación e interacción entre los mismos vecinos.

“Ahora, con respecto a la vida en los barrios... la gente está muy ombliguista, se preocupa poco del... Antes era más solidario, era más de conversar, de unirse, de conversar.”

Dirigenta Lo Prado

Además, la aceleración del crecimiento urbano ha generado barrios fragmentados, con acceso limitado a servicios y equipamiento básico, lo que dificulta la conectividad entre las nuevas urbanizaciones y los centros urbanos. Estas problemáticas reflejan la necesidad de que la planificación urbana contemple no solo la construcción de viviendas, sino también la creación de barrios funcionales, conectados, seguros y sostenibles, en los que los residentes puedan desarrollar relaciones comunitarias sólidas y disfrutar de espacios públicos adecuados.

Frente a estos desafíos, los diálogos destacan la importancia de avanzar hacia un modelo de planificación urbana integral y participativo, que considere las particularidades de cada territorio y la diversidad de la población, incluyendo niñeces, adultos mayores y personas con discapacidad. Esto implica actualizar los planes reguladores y de ordenamiento territorial, mejorar la conectividad y los servicios básicos, y garantizar que la presencia del Estado sea efectiva en los barrios, apoyando a las comunidades y acompañando la gestión local.

Se destaca la importancia de fortalecer a las dirigencias y comités comunitarios, proporcionándoles herramientas y recursos que faciliten su organización, representación y comunicación con los vecinos, así como la creación de espacios de participación vinculante que les permitan influir de manera efectiva en la planificación urbana y la gestión de los barrios. Los/as dirigentes/as demandan una mayor inclusión de la ciudadanía en las políticas de ciudad y vivienda, acompañada de iniciativas que eduquen a los habitantes sobre la relevancia y el funcionamiento de los instrumentos de planificación territorial.

“Ir fomentando la educación, ir trabajando por territorio, explicando a la gente, trabajando en conjunto, haciéndolos partícipes del arreglo de la plaza, de la Pintada, de la calle, del mural.”

Dirigenta Huechuraba




En síntesis, los resultados de los diálogos reflejan la urgencia de construir un modelo de desarrollo urbano y comunitario que integre movilidad, seguridad, equidad territorial y vida comunitaria activa, asegurando que las políticas habitacionales y urbanas respondan de manera efectiva a las necesidades y expectativas de las comunidades, fomentando ciudades inclusivas, sostenibles, desarrolladas en base a procesos verdaderamente participativos.






Resultados por región

A continuación, se presentan los resultados de los diálogos organizados por región, poniendo énfasis en los temas centrales vinculados a la vivienda, la gestión de los condominios, la vida comunitaria en los barrios y los problemas urbanos. Este enfoque territorial permite relevar las particularidades, preocupaciones y prioridades que emergen en cada contexto regional. Conocer la visión de las dirigencias en estos distintos escenarios resulta clave para evaluar la pertinencia de las políticas, programas y proyectos, favoreciendo su adecuación a las necesidades reales de las comunidades y contribuyendo a que las respuestas institucionales sean más efectivas, oportunas y coherentes con las demandas locales.




Región de Arica y Parinacota

-  | **Vivienda:** Las familias requieren mayores recursos para mejoramientos debido al impacto de socavones y del suelo salino, que encarece las reparaciones. Existe preocupación porque las entidades patrocinantes evitan proyectos complejos, dejando a muchos postulantes sin soluciones habitacionales.
-  | **Condominio:** La convivencia es conflictiva y se piden mejores herramientas de fiscalización y capacitación en la Ley de Copropiedad. Se evalúan negativamente los cierres perimetrales por su deterioro y baja seguridad.
-  | **Barrio y Ciudad:** Persisten problemas de socavones, falta de conectividad entre barrios nuevos y el casco histórico, y escasez de equipamiento de seguridad en espacios públicos.




Región de Tarapacá

-  | **Vivienda:** Se percibe que la oferta habitacional avanza más lento que el crecimiento urbano y poblacional.
-  | **Condominio:** Falta urbanización adecuada, mayor coordinación con SERVIU y más fiscalización a administradores. La Ley de Copropiedad es valorada pero difícil de aplicar en algunos casos.
-  | **Barrio y Ciudad:** Se demanda eliminar zonas de microtráfico, mejorar conectividad y telecomunicaciones, integrar caletas al desarrollo urbano y fortalecer la seguridad peatonal, especialmente cerca de colegios.




Región de Antofagasta

-  | **Vivienda:** Se solicita ampliar metrajes por familias numerosas, mejorar orientación para postular y fortalecer equipos municipales que apoyen a los comités.
-  | **Condominio:** Se necesita acompañamiento para constituir condominios, administrar espacios comunes y mantener beneficios. También se plantea crear formación especializada para administradores.
-  | **Barrio y Ciudad:** Se requiere mejorar veredas y transporte público, anticipar planificación ante el crecimiento acelerado y promover soluciones constructivas adaptadas al desierto.




Región de Atacama

-  | **Vivienda:** El Plan de Emergencia Habitacional presenta importantes desafíos en generar mayor orientación y selección en el programa de mejoramiento. Se pide fortalecer participación después de la entrega.
-  | **Condominio:** Se destaca el rol institucional en mejorar convivencia y se proponen talleres, actividades comunitarias y espacios recreativos para distintas edades.
-  | **Barrio y Ciudad:** Preocupan cerros con basura, autos abandonados, falta de cámaras y mala mantención de aguas lluvias. Se plantea habilitar más centros comunitarios y limpiar espacios ocupados por ferias.




Región de Coquimbo

-  | **Vivienda:** Se solicita ampliar cupos de mejoramiento, priorizar viviendas antiguas y rurales, y reutilizar viviendas abandonadas en beneficio de la comunidad.
-  | **Condominio:** Hay incertidumbre frente al paso de comité a condominio y percepción de complejidad en la ley. Se requieren más apoyo para liderazgos, acompañamiento municipal y participación digital.
-  | **Barrio y Ciudad:** Persisten deterioro y falta de servicios en el espacio público. Se proponen mesas territoriales, recuperación comunitaria de espacios y articulación entre escuelas, barrios y dirigencias.




Región de Valparaíso

-  | **Vivienda:** La desconfianza surge por tiempos largos de postulación, problemas de ampliaciones irregulares y viviendas entregadas con fallas.
-  | **Condominio:** Falta renovación de liderazgos y comprensión del rol comunitario. Se proponen más atribuciones para dirigentes en administración y fiscalización.
-  | **Barrio y Ciudad:** Hay fuertes problemas de accesibilidad y se valora el Programa Quiero mi Barrio, aunque se pide avanzar hacia una planificación integral. Se plantea alfabetización digital y mayor participación en decisiones urbanas.




Región Metropolitana

-  | **Vivienda:** Se requiere priorizar accesibilidad para personas con discapacidad o neurodivergencias y mejorar la calidad de materiales para evitar impactos en salud.
-  | **Condominio:** Faltan juegos y espacios infantiles, además de capacitación en ley de copropiedad.
-  | **Barrio y Ciudad:** Se identifican accesos viales deteriorados y escasez de áreas verdes. Se propone fortalecer habilidades comunicativas de dirigencias y recuperar sentido de comunidad.




Región del Libertador General Bernardo O'Higgins

-  | **Vivienda:** Se propone flexibilizar factibilidades de servicios privados para facilitar proyectos.
-  | **Condominio:** Los condominios suelen quedar lejos de servicios esenciales, afectando calidad de vida.
-  | **Barrio y Ciudad:** Falta equipamiento, espacios de esparcimiento y protección de espacios comunitarios. Se requiere actualizar los Planes Reguladores Comunales y fortalecer participación y liderazgo local.




Región del Maule

-  | **Vivienda:** Las entidades patrocinantes reciben baja evaluación debido a proyectos rígidos, poca transparencia y quebras.
-  | **Condominio:** Se pide mayor apoyo a directivas y un plan de emergencia para todos los condominios.
-  | **Barrio y Ciudad:** Existen brechas de conectividad urbano-rural y baja participación de comunidades rurales. Se acusa burocracia que impide visibilizar problemas.




Región de Ñuble

-  | **Vivienda:** Los diseños no se ajustan a familias actuales y existen dificultades de postulación desde ruralidad. Se propone incluir opinión de niñas, niños y adolescentes.
-  | **Condominio:** La alta desconfianza afecta convivencia y se pide fiscalización de arriendos y acciones de prevención en alcohol y drogas.
-  | **Barrio y Ciudad:** Se valora el Programa Quiero mi Barrio, pero se pide más identidad rural, participación vinculante y mejor comunicación de resultados.




Región del Biobío

-  | **Vivienda:** Las dirigencias buscan mayor presencia en el proceso y mejor supervisión de SERVIU en terreno.
-  | **Condominio:** Se requiere participación ciudadana desde el origen del proyecto y creación de espacios que faciliten convivencia.
-  | **Barrio y Ciudad:** Faltan accesibilidad, áreas verdes y mitigaciones a impactos ambientales.




Región de La Araucanía

-  | **Vivienda:** Se piden más fiscalizaciones a constructoras, ferias informativas y acceso a calefacción adecuada para familias vulnerables.
-  | **Condominio:** La ley es difícil de aplicar en zonas rurales y se requieren mediadores, capacitación y gestión comunitaria de servicios.
-  | **Barrio y Ciudad:** Las calles están deterioradas, los Planes Reguladores está desactualizados y hay insatisfacción con procesos participativos no vinculantes.




Región de Los Ríos

-  | **Vivienda:** Los procesos son muy largos y requieren simplificación. Se pide intervenir el entorno con pavimentos, iluminación y áreas verdes.
-  | **Condominio:** Existe fuerte red de apoyo comunitario, pero hay problemas de respeto a lo público y privado.
-  | **Barrio y Ciudad:** Baja participación ciudadana y desconfianza en los mecanismos de involucramiento. La planificación urbana desactualizada, una organización comunitaria frágil y el deterioro del entorno afectan el desarrollo de los barrios.




Región de Los Lagos

-  | **Vivienda:** Hay mala percepción de constructoras, garantías insuficientes y decisiones poco transparentes. Se destacan subsidios para calefacción adecuada.
-  | **Condominio:** Se pide fortalecer conocimiento de la ley, subsidios para gastos comunes, seguros obligatorios y mejoras al acompañamiento social.
-  | **Barrio y Ciudad:** Falta participación ciudadana y existe mala conectividad vial. Se sugiere usar plataformas digitales y espacios presenciales.

Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo

-  | **Vivienda:** Se enfatiza diseñar viviendas adecuadas para envejecimiento, descentralizar selección y fiscalizar mal uso o duplicidad de beneficios.
-  | **Condominio:** Se requiere control de morosidad y catastros de adultos mayores y personas con necesidades especiales.
-  | **Barrio y Ciudad:** Participación ciudadana débil y centralizada que genera exclusión y desconfianza. La planificación urbana insuficiente profundiza desigualdades territoriales, especialmente en zonas rurales. Problemas de convivencia y seguridad barrial.

Región de Magallanes y de la Antártica Chilena

-  | **Vivienda:** Prevalecen problemas de autoconstrucción y se propone subsidio a regularización sin tope presupuestario.
-  | **Condominio:** Se necesita mayor conocimiento de normativas, enfrentar liderazgos autoritarios y capacitar obligatoriamente en ley de copropiedad. Se plantea que servicios cobren gastos comunes en boletas.
-  | **Barrio y Ciudad:** Hay barrios en abandono, deterioro por vehículos abandonados y equipamientos que ya no cumplen funciones comunitarias.



09. DEMOCRACIA, SEGURIDAD Y EDUCACIÓN

Analizar la visión de las dirigencias sobre asuntos como democracia, seguridad y educación permite comprender de manera más profunda las preocupaciones y necesidades de las comunidades que representan. Conocer cómo se relacionan las organizaciones sociales con la democracia, entender las demandas que surgen en los barrios frente al aumento de la inseguridad ciudadana y explorar las formas de fortalecer la vinculación entre los barrios y los establecimientos educativos, brinda una comprensión más completa de los desafíos y preocupaciones que enfrentan los habitantes en su vida cotidiana.



Entre los participantes de los diálogos, existe una creciente preocupación por el aumento de la virtualidad y la digitalización en la educación, fenómenos que han transformado de manera significativa la vida en los barrios. Este cambio ha reducido progresivamente la interacción presencial entre estudiantes, familias y vecinos, limitando los espacios de encuentro y cooperación cotidiana que tradicionalmente fortalecían los lazos comunitarios. Además, se observa que la dependencia de herramientas digitales puede generar brechas de acceso y oportunidades, especialmente entre quienes enfrentan dificultades tecnológicas o carecen de conectividad adecuada.

“La educación ahora no me gusta mucho... es todo virtual... se pierde el contacto, la comunicación.”

Dirigenta Lo Prado

A esta percepción se suma la idea de que una parte fundamental de la educación de niños y niñas se desarrolla en el ámbito familiar, particularmente en el hogar y en la relación con padres, madres y cuidadores, por lo que la responsabilidad formativa no puede recaer exclusivamente en la escuela. Desde esta perspectiva, la educación es entendida como un proceso compartido que involucra tanto a las instituciones educativas como a las familias y la comunidad. Frente a esta problemática, se plantea la necesidad de impulsar talleres y espacios formativos dirigidos a padres y madres, orientados a fortalecer la educación parental y a entregar herramientas que contribuyan al acompañamiento educativo y al desarrollo integral de niños y niñas.

“Las escuelas están para que aprendan materias... lo demás es familiar”.

Dirigenta Huechuraba

En los diálogos también se destaca la necesidad de fortalecer la formación cívica de los jóvenes en los establecimientos educacionales, bajo la premisa de que las actuales carencias en este ámbito limitan su participación activa en organizaciones sociales y espacios comunitarios. Desde esta mirada, una formación cívica más sólida permitiría no solo ampliar el conocimiento sobre derechos y deberes ciudadanos, sino también fomentar el compromiso social, la participación y el liderazgo juvenil. Para avanzar en este objetivo, se plantea la importancia de capacitar a los profesionales de la educación en materias como inclusión, género, valores democráticos y contención socioemocional, de modo de responder de mejor manera a la diversidad de experiencias y necesidades presentes en las comunidades educativas.

Finalmente, se releva la necesidad de recuperar el rol de la escuela como un espacio de encuentro comunitario para el barrio, promoviendo la realización de actividades recreativas, talleres intergeneracionales y encuentros abiertos, así como el fortalecimiento de redes de colaboración con instituciones locales y juntas de vecinos, contribuyendo así a una mayor integración entre educación, comunidad y territorio.




“Eso también es un aporte obviamente a la prevención”.

Dirigenta Huechuraba




Resultados por región

A continuación, se presenta una síntesis de los principales resultados obtenidos a partir de los diálogos regionales, con especial énfasis en los rasgos, problemáticas y dinámicas que caracterizan a cada territorio del país. Este análisis permite relevar las especificidades locales y comprender de qué manera las distintas realidades regionales influyen en las visiones, demandas y prioridades expresadas por las dirigencias y las comunidades.




Región de Arica y Parinacota

-  **Democracia:** La región entiende la democracia como un proceso basado en la participación comunitaria y en el rol articulador de las organizaciones sociales. Se enfatiza la necesidad de que más vecinos se involucren activamente en la toma de decisiones, fortaleciendo vínculos y ampliando la base participativa del territorio.
-  **Seguridad:** La seguridad se construye a partir de confianza vecinal y organización, destacando el uso de WhatsApp, cámaras comunitarias y coordinación con Carabineros. Predomina la idea de que la cohesión del barrio es un factor clave para disminuir riesgos cotidianos.
-  **Educación:** Se propone fortalecer el liderazgo juvenil a través de talleres y espacios formativos que promuevan pertenencia y participación, considerando a los jóvenes como actores fundamentales en el tejido comunitario y la proyección del barrio.




Región de Tarapacá

-  **Democracia:** La región releva la necesidad de empoderar a dirigentes y dar mayor espacio a grupos vulnerables, junto con reducir la burocracia que dificulta la participación. Se valora la capacidad comunitaria de incidir en proyectos y la importancia de contar con espacios públicos que fomenten la convivencia democrática.
-  **Seguridad:** La seguridad se asocia a una gestión adecuada de residuos y catastros para emergencias. Se destaca el orden y la planificación como base para la prevención de riesgos y la respuesta organizada frente a contingencias.
-  **Educación:** La comunidad propone talleres para padres, acciones escolares con impacto territorial y articulación escuela-comunidad a través de plazas ciudadanas. La educación se concibe como un proceso compartido entre familias, docentes y organizaciones sociales.




Región de Antofagasta

-  **Democracia:** Se resalta el trabajo mancomunado y el respeto a la libre opinión como pilares democráticos. Se busca fortalecer los liderazgos comunitarios mediante capacitación y claridad organizacional, reconociendo a dirigentes como agentes clave de representación y diálogo.
-  **Seguridad:** La inseguridad se relaciona con el consumo de drogas y la necesidad de áreas verdes y espacios de esparcimiento seguros. Se han desarrollado bases de datos comunitarias, postulación a cámaras y alarmas, y un fortalecimiento del consejo vecinal como articulador.
-  **Educación:** Se requieren más centros deportivos y culturales, y mayor activación juvenil. La vinculación escuela-comunidad existe de manera incipiente y se busca consolidarla a través de centros de vinculación y programas que integren a estudiantes al territorio.




Región de Atacama

-  **Democracia:** La participación y el trabajo colaborativo son vistos como esenciales para una democracia sólida, junto con una relación cercana entre organizaciones y autoridades. Se enfatiza el respeto a la diversidad y la importancia de construir acuerdos entre vecinos.
-  **Seguridad:** La seguridad se articula mediante juntas de vecinos como canalizadoras de demandas y la mantención de quebradas y espacios críticos. Se valoran acuerdos de colaboración con municipalidades para mejorar condiciones urbanas y prevenir riesgos.
-  **Educación:** Se propone impulsar voluntariados juveniles, foros de diálogo y talleres que fortalezcan la convivencia y los lazos comunitarios. La educación emocional y el buen trato se consideran claves para mejorar la convivencia escolar y barrial.




Región de Coquimbo

-  **Democracia:** La región expresa preocupación por la baja participación que permite el surgimiento de malos liderazgos. Se propone fortalecer instancias de diálogo, mejorar la información disponible y potenciar el trabajo conjunto de organizaciones como base de una democracia activa y local.
-  **Seguridad:** La seguridad se vincula al uso comunitario de espacios, eliminación de puntos ciegos, denuncia anónima y mesas de seguridad. Se valora la recuperación de sitios eriazos y la instalación de luminarias como acciones concretas de mejora barrial.
-  **Educación:** Se identifica la necesidad de fortalecer la relación apoderado-docente, avanzar en inclusión educativa y aprovechar herramientas digitales con fines pedagógicos. Se promueve el aprendizaje intergeneracional y el ejemplo como forma de educación comunitaria.




Región de Vaparaíso

-  **Democracia:** La diversidad de opiniones, el respeto y la presencia constante del Estado son elementos que fortalecen la democracia local. Las organizaciones valoran especialmente los procesos colaborativos y la construcción conjunta de soluciones.
-  **Seguridad:** Las brigadas comunitarias, turnos de vigilancia y proyectos de seguridad han generado cohesión y mejoras concretas. La comunidad se organiza para mantener espacios públicos limpios y seguros.
-  **Educación:** Se enfatiza recuperar la escuela como espacio comunitario a través de talleres intergeneracionales y actividades para niños y jóvenes, reforzando pertenencia y compromiso social.




Región Metropolitana

-  **Democracia:** La democracia se asocia a la participación activa, el acceso a la vivienda y la reducción de burocracia. Se reconoce que la pandemia debilitó la comunicación vecinal y que la convivencia armónica entre dirigencias es esencial para avanzar.
-  **Seguridad:** La cohesión vecinal y la comunicación entre habitantes son centrales para disminuir inseguridad. Se pide reposicionar la autoridad de Carabineros y ampliar programas psicosociales para jóvenes, junto con mecanismos de denuncia más accesibles.
-  **Educación:** Hay necesidad de mayor capacitación para comunidades y dirigencias, reconstruir vínculo escuela-barrio post pandemia e incluir a vecinos en agendas educativas para mejorar calidad de vida comunitaria.




Región del Libertador General Bernardo O'Higgins

- 
Democracia: La región destaca la necesidad de procesos participativos más significativos, formación en valores democráticos y talleres culturales y deportivos que motiven la participación. La democracia se concibe como construcción colectiva y cotidiana.
- 
Seguridad: La seguridad se basa en el uso familiar de espacios públicos, diseño ambiental preventivo y presupuestos participativos. Se propone fortalecer herramientas digitales para coordinación vecinal y vigilancia ética y responsable.
- 
Educación: Se busca desarrollar programas de valoración del patrimonio barrial y fortalecer liderazgos que generen transformaciones en el sistema público, articulando comunidad, escuela y territorio.




Región de Maule

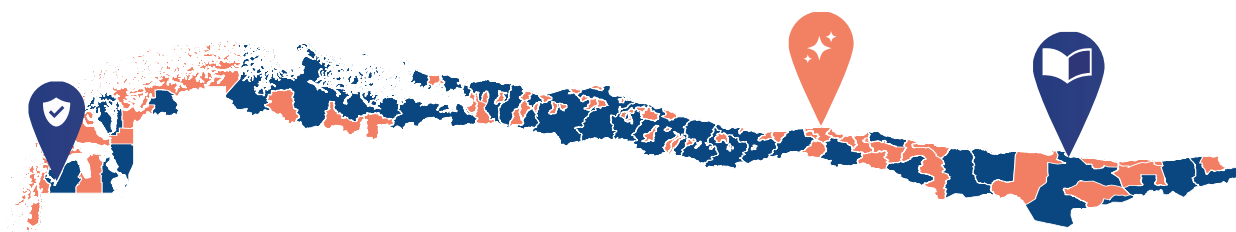
- 
Democracia: La región conceptualiza la democracia como libertad de expresión, inclusión, acceso a información y memoria histórica. Las organizaciones cumplen un rol clave en mantener viva esta memoria y promover participación informada.
- 
Seguridad: La planificación con participación vecinal es fundamental, destacando catastros de viviendas, sedes sociales activas y proyectos comunitarios que transforman espacios deteriorados en zonas seguras y colaborativas.
- 
Educación: Se busca integrar infraestructura educativa y deportiva con la comunidad, fortalecer escuelas artísticas y potenciar vínculos entre organizaciones y establecimientos educativos para cohesionar el territorio.

Región de Ñuble




- 
Democracia: La democracia se asocia a la buena distribución de recursos, respeto intergeneracional y reconocimiento entre vecinos. Se destaca la importancia de construir comunidad para asegurar participación equitativa.
- 
Seguridad: La seguridad depende de buena cobertura de salud y educación, conectividad adecuada y una comunidad unida capaz de responder colectivamente a emergencias y riesgos.
- 
Educación: Se requiere actualizar el sistema educativo, involucrar a jóvenes en la vida comunitaria y fortalecer la vida familiar como base del proceso educativo y de la convivencia.

Región del BíoBío




- 
Democracia: Es vista como un proceso en constante construcción basado en participación, diálogo, empatía y acceso a información. Las organizaciones cumplen un rol mediador, fiscalizador y formador cívico.
- 
Seguridad: Un barrio seguro se construye desde la empatía y colaboración vecinal, junto con presencia institucional cercana. Las sedes comunitarias han adquirido un rol central en la organización y prevención.
- 
Educación: La escuela debe abrirse al barrio como espacio comunitario. Las organizaciones aportan acompañamiento, prevención y actividades que fortalecen convivencia y recuperación de espacios.






Región de La Araucanía

-  **Democracia:** Se enfatiza la necesidad de empatía y diálogo, aunque persiste la percepción de falta de voluntad política para impulsar procesos vinculantes. La democracia se concibe como participación efectiva y escucha activa.
-  **Seguridad:** La unión vecinal es la base de la seguridad. Se valoran los comités de vigilancia y la comunicación constante entre vecinos como mecanismos para enfrentar inseguridades.
-  **Educación:** Se propone reforzar concejos consultivos de niñas, niños y adolescentes, trabajar temas de convivencia y salud mental en lenguaje claro, y fortalecer el rol parental y profesional psicosocial dentro de la comunidad educativa.




Región de Los Ríos

-  **Democracia:** La democracia se entiende como práctica cotidiana basada en educación cívica familiar, respeto a diferencias y responsabilidad colectiva. Los símbolos nacionales son valorados como expresión de identidad común.
-  **Seguridad:** La región demanda mayor información sobre denuncias y coordinación con instituciones. Los comités de seguridad, instalación de cámaras y charlas con policías han reforzado confianza y acción comunitaria.
-  **Educación:** Se valora a los docentes como líderes y se busca generar espacios donde jóvenes expresen ideas y colaboren con la comunidad. El trabajo articulado entre apoderados, escuelas y organizaciones es clave para buen trato y convivencia.




Región de Los Lagos

-  **Democracia:** La democracia se relaciona con equidad, respeto a pueblos indígenas y búsqueda del bien común. Las organizaciones son consideradas fundamentales para promover participación y cohesión social.
-  **Seguridad:** La violencia intrafamiliar es vista como un problema central y muchas veces invisibilizado. Se enfatiza proteger a las víctimas, mejorar accesos y retirar autos abandonados como acciones prioritarias.
-  **Educación:** La educación debe vincular escuela y organizaciones, promover respeto a adultos mayores y fortalecer tradiciones locales. La Ley del Trastorno de Espectro Autista es valorada, pero se reconoce falta de preparación escolar para implementarla.

Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo

-  **Democracia:** La democracia se construye mediante educación comunitaria, deberes ciudadanos y fiscalización de instituciones. Se pide mayor participación de bases y uso responsable de tecnologías para facilitar comunicación y votación.
-  **Seguridad:** La comunidad ha fortalecido seguridad mediante alarmas, cámaras, iluminación y coordinación con Delegación Presidencial y Municipio. Se busca mejorar tiempos de respuesta policial y ampliar horarios del Plan Cuadrante.
-  **Educación:** Se enfatiza el acompañamiento familiar, mayor infraestructura para recreación y programas integrales para jóvenes. Se propone mantener espacios escolares abiertos fuera de horario para fortalecer comunidad.

Región de Magallanes y de la Antártica Chilena

-  **Democracia:** La representación se ejerce a través de dirigentes, aunque existe percepción de desigualdad cuando “el que grita más es escuchado”. La democracia fortalece el vínculo comunitario y la cercanía con candidatos locales.
-  **Seguridad:** La seguridad se asocia a que niños jueguen tranquilos, viviendas equipadas para emergencias y calles despejadas en invierno.
-  **Educación:** Se propone fortalecer diagnósticos participativos, ampliar oferta formativa en localidades pequeñas y mejorar articulación entre instituciones educativas y comunidad. Se valora el rol integrador de las escuelas rurales.





10. LECCIONES DE LOS DIÁLOGOS DEL MES DE LAS DIRIGENCIAS

Los Diálogos del Mes de las Dirigencias se consolidaron como un espacio de alcance nacional para la reflexión colectiva en torno al rol de las dirigencias sociales, la relación entre el Estado y las comunidades, y el sentido público del trabajo territorial. Estos atributos son ampliamente valorados por quienes participan de la instancia, tanto por dirigentes y dirigentas como por funcionarios y autoridades. Esta sección tiene como propósito analizar y reflexionar sobre los principales aportes de los Diálogos del Mes de las Dirigencias, identificando aprendizajes y lecciones relevantes que emergen de la experiencia. En este sentido, los diálogos contribuyen tanto a recuperar y revalorizar el papel histórico que han desempeñado las organizaciones sociales en su vínculo con el MINVU, como a fortalecer el rol comunitario y político de las dirigentas y dirigentes en sus territorios.

Asimismo, los diálogos se consolidaron como una instancia de intercambio social y aprendizaje colectivo, en la que los líderes y lideresas locales pudieron vincularse entre sí, compartir experiencias y nutrirse del trabajo de otros dirigentes y dirigentas sociales. Al mismo tiempo, constituyeron un espacio donde las dirigencias se sintieron reconocidas y escuchadas por las autoridades, fortaleciendo el sentido de valoración de su labor territorial.

Por otra parte, los diálogos lograron posicionarse como un foro para la reflexión sobre lo público, trascendiendo la lógica de la inmediatez asociada a proyectos específicos y contribuyendo a fortalecer el vínculo entre el Estado y la ciudadanía. En este marco, se enfatizó la importancia de una presencia institucional sostenida en los territorios, más allá de intervenciones puntuales. Además, esta instancia permitió generar nuevas formas de encuentro entre dirigentes y funcionarios, promoviendo relaciones más cercanas y humanas, y fortaleciendo a su vez el trabajo interno y la coordinación entre los distintos organismos del ministerio.

Finalmente, cabe destacar que los Diálogos del Mes de las Dirigencias son altamente valorados por sus participantes, quienes manifiestan la necesidad de dar continuidad a este proceso en el tiempo y de seguir profundizando la relación entre el Ministerio de Vivienda y Urbanismo y las organizaciones sociales.

Lección 1

Recuperar el rol histórico de las organizaciones sociales

Los diálogos contribuyen a recuperar el rol que históricamente han tenido las organizaciones sociales dentro del Ministerio de Vivienda y Urbanismo

Una de las principales lecciones que deja el proceso es la reafirmación de que la relación entre el MINVU y las dirigencias sociales es histórica, estructural y constitutiva de su quehacer institucional. Los dirigentes y dirigentas no son actores externos al proceso habitacional, sino un componente fundamental de la mirada territorial del ministerio. Las organizaciones sociales y sus liderazgos cumplen un rol clave al interpretar y transmitir las necesidades de los territorios hacia el Estado, actuar como una extensión del trabajo institucional en las comunidades y contribuir a que la política habitacional se ajuste a la diversidad de realidades locales. En este sentido, los diálogos refuerzan la necesidad de recuperar y fortalecer este rol histórico y transversal, profundizando el trabajo conjunto con las organizaciones sociales y otorgando un mayor reconocimiento a la labor de sus dirigentes y dirigentas

“Son un canal de información indispensable de las políticas habitacionales... este ministerio tiene un rol social... no solamente construir vivienda, sino cómo vivimos y cómo tenemos un buen vivir en el territorio.”

Funcionaria MINVU

Lección 2

Reposicionar el rol comunitario de las dirigencias

Los diálogos ayudan a reposicionar el rol comunitario de las dirigencias sociales

Los diálogos evidenciaron que muchos/as dirigentes/as han visto reducido su rol a la gestión de demanda habitacional, disminuyendo su relevancia para la articulación comunitaria. El proceso permitió reabrir el debate sobre recuperar el rol comunitario, colaborativo y representativo de las dirigencias sociales, fortaleciendo su labor dentro de sus comunidades y destacando su importancia para la cohesión social.

El desarrollo de los diálogos permitió reafirmar la atomización y fragmentación que presentan muchas organizaciones, donde al tener su campo de acción más acotado dejan de lado el potencial que poseen para promover los vínculos comunitarios entre sus representados. Del mismo modo, los diálogos reafirmaron la importancia de que las dirigencias sociales representen a la comunidad en su conjunto y no solo a grupos de interés específicos o acotados a temáticas singulares.

“No representarnos a nosotros ni a las dos o tres con las que trabajamos, sino también a la comunidad en general... Invitamos a todas y todos porque son más voces, más experiencias, más necesidades.”

Dirigenta Huechuraba

Por otro lado, la instancia también contribuyó a reforzar la capacidad de exigir, reclamar y fiscalizar que es propia de las dirigencias sociales, fortaleciendo el rol público de las organizaciones y el uso de canales institucionales para la defensa de sus demandas y derechos. Así mismo los diálogos reafirmaron el carácter político del rol de dirigentes y dirigentas en un sentido amplio y cotidiano, pues implica participar activamente en la construcción de políticas públicas y en la interlocución permanente con el Estado.

“Debemos ser partícipes de las políticas públicas y de los avances que hay en las leyes de gobierno.”

Dirigenta Huechuraba

Lección 3

Punto de encuentro entre dirigencias

Los diálogos son un lugar de encuentro entre dirigentas y dirigentes, permitiéndoles conocer y aprender del trabajo de otras organizaciones en otros territorios

La actividad también permitió que muchos/as dirigentes y dirigentas pudieran conocer a líderes y organizaciones de otros territorios, generando un espacio de intercambio de experiencias que permitió valiosos aprendizajes sobre el trabajo de las organizaciones. Esto les permitió a los participantes aprender de otras realidades y reconocer problemas comunes con otras localidades. En este sentido los diálogos permitieron ampliar la mirada de las organizaciones a otros territorios, repensar nuevas estrategias organizacionales, además de reafirmar la importancia de la construcción colectiva de soluciones a problemas públicos.

“Vamos aprendiendo los unos de los otros... Estos espacios permiten compartir experiencias con dirigencias de otros territorios. está ese traspaso de información para exigir al Estado que responda claramente.”
Dirigenta Huechuraba

“Me quedo con toda la experiencia que escucho del resto de la gente... realidades distintas o muy parecidas, pero el mismo conflicto.”
Dirigenta Lo Prado

Lección 4

Reconocimiento de las dirigencias por parte del Estado

Los diálogos se transformaron en un espacio de reconocimiento y escucha de las dirigencias por parte de las autoridades

Para muchos líderes y lideresas sociales, los diálogos representaron un espacio significativo de reconocimiento y escucha por parte del Estado, lo que contribuyó a fortalecer la confianza en su labor y a legitimar su rol en los territorios. Para las dirigencias, esta instancia se vivió como una conversación abierta, en la que los distintos actores participaron en condiciones de igualdad y con una disposición genuina al aprendizaje mutuo y a la escucha activa. En este sentido, los diálogos fueron percibidos como una forma concreta de visibilizar la relevancia de su trabajo comunitario y de recibir un respaldo simbólico e institucional por parte del Estado.

“Es importante valorar y reconocer el trabajo que hacemos... dándonos estos espacios es maravilloso.”
Dirigenta Huechuraba

“Yo lo sentía como un diálogo, no como esas participaciones de oficina grande que son más rígidas.”
Dirigenta Lo Prado

Lección 5

Fortalecimiento del sentido de lo público

Los diálogos fortalecieron el sentido de lo público otorgando un espacio para discutir problemáticas que van más allá de los intereses particulares

Los Diálogos del Mes de las Dirigencias evidenciaron que la relación cotidiana entre el ministerio y las dirigencias suele estar fuertemente condicionada por las demandas inmediatas de las organizaciones, en particular por la gestión y comunicación asociadas a proyectos habitacionales puntuales, lo que tiende a restringir el intercambio sobre otros temas de interés más general. En este contexto, la instancia permitió ampliar el marco de la conversación, incorporando discusiones más integrales sobre democracia, convivencia, copropiedad, educación y política habitacional, superando así la lógica de diálogos centrados exclusivamente en proyectos y abriendo espacios para una reflexión más estratégica y de largo plazo.

“Que nos podamos vincular en otra esfera con los dirigentes sociales, fuera de la relación centrada en el proyecto o en el interés particular... ¿Dónde tienes la conversación sobre la política habitacional? ¿Dónde debates sobre cuál es el rol del Estado en el suelo?”

Funcionaria MINVU

Lección 6

Fortalecer la relación Estado - Ciudadanía

Los diálogos contribuyeron a fortalecer la relación entre Estado y ciudadanía, a partir de la conversación entre dirigencias y autoridades

La instancia contribuyó de manera directa a fortalecer la relación entre la ciudadanía y el Estado, al generar un dispositivo de encuentro que permitió acercar a dirigencias y autoridades en un marco de mayor cercanía y transparencia, reduciendo las asimetrías de información tradicionales. A través de estos espacios, los diálogos favorecieron el restablecimiento de la confianza entre dirigentes y dirigentas y los equipos del ministerio, habilitando condiciones para un intercambio más abierto, claro y honesto. De este modo, se promovieron conversaciones más sustantivas, basadas en la escucha mutua y el reconocimiento de los distintos saberes, sentando las bases para una relación institucional más colaborativa y sostenida en el tiempo.

“Los diálogos... son una de las formas que se han buscado para generar una relación más cercana con la ciudadanía.”

Funcionaria MINVU

Lección 7

Relevar la importancia de la presencia del Estado en el territorio

Los diálogos relevaron la importancia de garantizar la presencia permanente del Estado en los territorios

Entre los principales aprendizajes que emergen de los diálogos se refuerza la necesidad de una presencia activa, cercana y sostenida del Estado en los distintos territorios del país. En este sentido, los diálogos ponen de relieve que los equipos públicos no deben limitarse a esperar que la ciudadanía se acerque a las instituciones, sino que resulta fundamental anticiparse a las demandas mediante una presencia directa en las localidades, capaz de reconocer y abordar las necesidades concretas de las comunidades. Desde esta perspectiva, se reafirma la idea de que el MINVU no debe “bajar” ocasionalmente al territorio, sino habitarlo de manera permanente, articulando su acción con los municipios y las organizaciones sociales, y fortaleciendo así una gestión pública más situada, pertinente y coherente con las realidades locales.

“Uno no tiene que bajar al territorio, uno tiene que estar en el territorio... Nos empapamos de la realidad en los territorios.”

Funcionaria MINVU

Lección 8

Valor del encuentro directo entre funcionarios y dirigencias

Los diálogos fueron una instancia enriquecedora de encuentro directo entre las dirigencias y los funcionarios del MINVU

Un aprendizaje a destacar fue el valor que tuvieron los diálogos en poner a funcionarios técnicos, directivos y dirigencias a conversar presencialmente. Por un lado, los diálogos contribuyeron a ampliar la mirada de los funcionarios y funcionarias, transformando su modo de entender el trabajo comunitario. Las autoridades y funcionariado aprovecharon la instancia para comprender mejor la diversidad de sus territorios y el valor de la participación ciudadana.

“Se organizaba para que los jefes de división fueran moderadores... conversando con dirigentes sobre las políticas del ministerio... Eso les hace tomarle el peso también a las cosas que hacen... estimula el trabajo y la conversación.”

Funcionaria MINVU

Y, desde el punto de vista de los/as dirigentes/as, los diálogos les permitieron salir del foco exclusivo en proyectos habitacionales y reflexionar sobre temas de comunidad, rol social y desarrollo de barrio. Así mismo, la instancia les permitió a muchos y muchas establecer una relación más humana y directa con los funcionarios. Un acercamiento personal que podría contribuir a reducir la frialdad de los conductos regulares, conformando espacios para consultas directas y respuestas más claras a futuro.

“Conocer al funcionario como persona, no como solo funcionario... se hace esa cercanía... es mucho mejor que enviar correo y esperar respuesta de alguien que uno ni siquiera sabe quién es.”

Dirigenta Huechuraba

Lección 9

Fortalecimiento de la institucionalidad del ministerio.

Los diálogos no solo benefician a la ciudadanía, sino que también fortalecen a la propia institucionalidad

Los Diálogos del Mes de las Dirigencias tuvieron un impacto significativo al interior del ministerio, fortaleciendo la cohesión interna y reforzando el sentido del rol social del MINVU y SERVIU. La iniciativa logró reunir a funcionarios de áreas muy diversas —incluyendo equipos que no mantienen contacto directo con la ciudadanía— y generar conversaciones que permitieron comprender de manera más profunda cómo el trabajo institucional incide en la vida cotidiana de las personas.

La experiencia también consolidó un sentido de equipo a nivel nacional, promoviendo un propósito compartido en torno a la misión social del Ministerio. El hecho de participar conjuntamente en espacios de diálogo, reflexión y escucha activa permitió fortalecer vínculos entre funcionarias y funcionarios, mejorar la coordinación y renovar el compromiso con el trabajo territorial.

“Participamos muchos funcionarios... incluso de áreas que no trabajan directamente con ciudadanía... Esto generó una mirada distinta también a nosotros los funcionarios.... Fue súper bueno para trabajar lo que significa ser equipo en el Ministerio.”

Funcionaria MINVU

Lección 10

Consolidar y ampliar los diálogos del mes de las dirigencias

Los diálogos deben consolidarse como práctica permanente del ministerio y ampliarse a otros territorios

Finalmente, tanto las dirigencias como los funcionarios y funcionarias participantes coinciden en que la iniciativa debe tener continuidad, ampliarse territorialmente y consolidarse como una práctica permanente del ministerio. Los resultados positivos de los diálogos ponen de manifiesto la necesidad de proyectar esta experiencia en el tiempo, integrándola de manera sistemática a los procesos institucionales y al trabajo habitual en los territorios. Estos espacios no solo deben mantenerse, sino también expandirse hacia nuevas comunas y regiones, con el fin de fortalecer la presencia del Estado en diversos contextos locales y responder de manera más pertinente a sus particularidades. Esta expansión permitiría, además, reforzar el rol de las dirigentas y dirigentes como articuladores comunitarios, así como sostener instancias de formación, diálogo e intercambio de experiencias que contribuyan a una gestión pública más coherente, participativa y alineada con las realidades territoriales.

“Yo creo que estas instancias no deberían terminar... Quizás masificarlo más... ampliarlo a más comunas, ampliarlo a más territorios... Ir relevando el rol del dirigente como ente articulador en el territorio.”

Funcionaria MINVU

Asimismo, los aprendizajes del proceso apuntan a la importancia de territorializar los diálogos y acercarlos aún más a las comunidades. Instalar instancias de conversación a nivel comunal elevaría la representatividad del proceso y permitiría involucrar a una diversidad mayor de voces, lo que enriquecería los diagnósticos y las propuestas derivadas de estos encuentros. La masificación y descentralización de estos espacios aparece, así, como una condición clave para fortalecer la participación social y consolidar una relación más democrática entre el Estado y las comunidades. En relación con este último punto, es importante señalar que los Diálogos del Mes de las Dirigencias son muy bien valorados por las y los dirigentes que participaron en la instancia, quienes suelen manifestar su agradecimiento por la realización de la iniciativa.

“Debería haber más diálogos ciudadanos, pero no solamente a nivel nacional sino también a nivel territorial... con mayor participación de la comunidad... entre más dirigentes, son más ideas y más visiones.”

Dirigenta Huechuraba

“Agradecidos la gran mayoría de que esos diálogos se presentaran... No sé si antes se hacían... si era todo nivel de oficina grande y no bajaban la información.”

Dirigenta Lo Prado



11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Callon, M., Lascoumes, P., & Barthe, Y. (2011). *Actuar en un mundo incierto: Ensayo sobre la democracia técnica* (ed. original: *Agir dans un monde incertain*, 2001). Madrid: Los Libros de la Catarata.

Castells, M. (1986). *La ciudad y las masas: Sociología de los movimientos sociales urbanos* (ed. original: 1983). Madrid: Alianza Editorial.

Castelli, Pía (2022). *Trabajar para fortalecer el tejido social*. Revista Redes - MINVU.

Centro de Políticas Públicas UC (2023). *Mapa de las Organizaciones Sociales de la Sociedad Civil*. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Fung, A., & Wright, E. O. (Eds.). (2003). *Deepening Democracy: Institutional Innovations in Empowered Participatory Governance*. London: Verso.

Habermas, J. (2010). *Teoría de la acción comunicativa* (ed. original: *Theorie des kommunikativen Handelns*, 1981). Madrid: Trotta.

Lefebvre, H. (2017). *El derecho a la ciudad* (ed. original: *Le droit à la ville*, 1968). Madrid: Capitán Swing.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2022). *Plan de Emergencia Habitacional 2022 - 2025*

Ministerio de Vivienda y Urbanismo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2025). *Te espero en mi casa: Conversaciones sobre liderazgo, formación y comunidades en el Chile actual*.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2000). *Informe de Desarrollo Humano en Chile 2000*

Young, I. M. (2000). *La justicia y la política de la diferencia* (ed. original: *Justice and the Politics of Difference*, 1990). Madrid: Cátedra.

12.

ANEXO 1.

ESTRUCTURA METODOLÓGICA DE ESTE INFORME

El Anexo 1 presenta una tabla de síntesis que sistematiza las principales fuentes e insumos correspondientes a cada año, los cuales sirvieron de base para la elaboración de los contenidos de los distintos capítulos de resultados. Esta tabla permite identificar de manera clara y ordenada el origen de la información utilizada, así como los momentos en que dichos insumos fueron complementados mediante la realización de entrevistas en profundidad y el análisis de fuentes secundarias relevantes, fortaleciendo así la consistencia y robustez del proceso analítico.

	Diálogos 2023	Diálogos 2024	Diálogos 2025	Otras fuentes
Capítulo 3. Diálogos del Mes de las Dirigencias: una práctica ciudadana				Entrevistas a funcionarias MINVU Fuentes secundarias
Capítulo 4. Metodología de los Diálogos del Mes de las Dirigencias				Entrevistas a funcionarias MINVU Fuentes secundarias
Capítulo 5. Diálogos, ciudadanía y democracia				Fuentes secundarias
Capítulo 6: ¿Qué es ser dirigente social hoy en día? Pregunta 1: ¿Qué me llevó a ser dirigente/a social? Pregunta 2: ¿Cómo avanzar hacia una gestión social más colaborativa? Pregunta 3: ¿Cómo fortalecer la colaboración entre dirigencias?			Mesa n° 5 Organizaciones sociales	Entrevistas a dirigencias sociales Entrevistas a funcionarias MINVU
Capítulo 7: Relación entre organizaciones sociales e instituciones del estado		Eje 3: Ética y probidad	Mesa n° 1 SERVIU y Municipios	Entrevistas a dirigencias sociales Entrevistas a funcionarias MINVU
Capítulo 8: Vivienda, condominio, barrio y ciudad			Mesa n° 2 Vivienda Mesa n° 3 Condominios Mesa n° 4 Mejoramientos Mesa n° 6 Problemas urbanos	Entrevistas a funcionarias MINVU Fuentes secundarias
Capítulo 9: Democracia, seguridad y educación		Eje 1: Seguridad Eje 2: Democracia Eje 4: Educación		Entrevistas a dirigencias sociales
Capítulo 10. Lecciones de los diálogos del mes de las dirigencias	Síntesis de todos los resultados	Síntesis de todos los resultados	Síntesis de todos los resultados	Entrevistas a dirigencias sociales Entrevistas a funcionarias MINVU





Área
SOCIAL